

TRABAJO FIN DE MÁSTER

LA PERCEPCIÓN DE LA SEGURIDAD URBANA DE LOS JÓVENES DE PAMPLONA

Xabier Cervantes Moreno.
Máster en dinámicas de cambio en
las sociedades modernas avanzadas.
Universidad Pública de Navarra.
22 Septiembre 2014.

ÍNDICE

CAPITULO 1. INTRODUCCIÓN AL OBJETO DE ESTUDIO	-----Pág. 01
1.1 - Introducción, planteamiento inicial	-----Pág. 02
1.2 - Definición del objeto de estudio	-----Pág. 03
1.3 - Los objetivos de la investigación	-----Pág. 05
1.4 - Los interrogantes de partida	-----Pág. 06
CAPITULO 2. MARCO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN	-----Pág. 07
2.1 - Introducción	-----Pág. 08
2.1 - La juventud como categoría sociológica	-----Pág. 09
2.1 - Juventud y espacio urbano	-----Pág. 13
2.1 - La seguridad y las ciudades	-----Pág. 15
CAPITULO 3. DISEÑO METODOLÓGICO Y TRABAJO DE CAMPO	-----Pág. 17
3.1 - Estrategia metodológica completa	-----Pág. 18
3.2 - Entrevistas y perfiles sociológicos	-----Pág. 20
3.3 - Análisis espacial	-----Pág. 25
3.4 - Analizadores	-----Pág. 26
CAPITULO 4. ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS	-----Pág. 28
4.1 - Introducción al análisis	-----Pág. 29
4.2 - Estrategias y rutinas de seguridad en la ciudad	-----Pág. 30
4.3 - Genero, generación e inseguridad urbana	-----Pág. 35
4.4 - Geografías de la inseguridad, lugares y exclusiones	-----Pág. 39
4.5 - Bajeras, drogas e inseguridad en la ciudad	-----Pág. 42
4.6 - Ideas sobre seguridad en los jóvenes	-----Pág. 45
CAPITULO 5. ANÁLISIS DE MAPAS PERCEPTUALES	-----Pág. 51
5.1 - Introducción al Análisis	-----Pág. 52
5.2 - Percepción de las zonas y causas de ello	-----Pág. 53
5.3 - Principales conclusiones del análisis espacial	-----Pág. 58

CAPITULO 6. ANALIZADORES DE CASOS	-----Pág. 61
7.1 - Introducción	-----Pág. 62
7.2 - La milagrosa, la policía y las cabinas policiales electrónicas	-----Pág. 62
7.3 - Agresiones de género	-----Pág. 65
7.4 - La vulnerabilidad de las bajas	-----Pág. 66
7.5 - Video-vigilancia ciudadana	-----Pág. 67
7.6 - Colusiones	-----Pág. 67
CAPITULO 7. CONCLUSIONES DE LA INVESTIGACIÓN	-----Pág. 68
7.1 - Introducción	-----Pág. 69
7.2 - Realización de los objetivos previstos	-----Pág. 70
7.3 - Verificación de las hipótesis planteadas	-----Pág. 72
7.4 - Conclusiones finales	-----Pág. 74
7.5 - Posibles vías de estudio	-----Pág. 76
BIBLIOGRAFÍA	-----Pág. 78
ANEXO I	-----Pág. 81

CAPITULO 1

INTRODUCCIÓN AL OBJETO DE ESTUDIO Y ESTRUCTURA DEL TRABAJO

1.1. Introducción, planteamiento inicial

La elección del objeto de este trabajo final de master proviene de los resultados obtenidos en una investigación propia anterior, donde fue abordado el tema de la video-vigilancia en el ámbito urbano. En este trabajo de campo surgió entre los entrevistados cierto discurso que indicaba que las cámaras de video-vigilancia no aportaban el elemento de seguridad esperado en las actuales ciudades sobre-vigiladas. Más concretamente, se pudo observar como los perfiles de población joven entrevistados también presentaban un discurso propio formado en relación al tema de la seguridad urbana.

Aquella investigación tenía otros objetivos que no estaban centrados en el análisis del discurso acerca de la seguridad entre los jóvenes, sin embargo, fue una de las primeras fuentes de la idea que se aborda en este proyecto. Trato así de retomar un interrogante abierto entonces en las conclusiones, para profundizar en su estudio con un nuevo trabajo de campo y una discusión teórica apropiada.

En segundo lugar, también es adecuado señalar que fueron una motivación importante las aportaciones sugeridas durante la presentación del proyecto de trabajo en el seminario integrado del máster, acerca de la relación existente entre los jóvenes y la seguridad. En dicha presentación se debatió, por ejemplo, el hecho de que los jóvenes han sido tradicionalmente asociados como los productores de la inseguridad. Descubrir estos planteamientos y ver que gran parte, si no la mayoría, de los estudios que conectan estos dos conceptos (Jóvenes + Seguridad) lo hacen desde la perspectiva de que los jóvenes son los gestores de la inseguridad urbana, lleva a abordar este proyecto desde la otra cara de la moneda, desde el enfoque opuesto.

Una perspectiva que muestra, como se verá, que los jóvenes sí están interesados en la seguridad, que se trata de algo presente en sus vidas cotidianas y sobre lo que tienen un discurso y una opinión formada y coherente. Una realidad en cierto modo contrapuesta y a menudo obviada, pero que nos muestra la otra cara de un tema de relevancia social.

Lo que este estudio aporta, es el análisis y la comprensión de esta otra perspectiva en la que los jóvenes tienen un papel relevante a la hora de plantear los conceptos de seguridad. El estudio de este elemento, puede ser fundamental para el desarrollo de políticas urbanas adecuadas, en las que se tenga en cuenta un aspecto no valorado hasta el momento.

1.2. Definición del objeto de estudio

Este trabajo pretende dar forma a una problemática que actualmente se encuentra muy presente en muchos aspectos de la vida social. Sobre el planteamiento en cuestión que se va a desarrollar, es necesario hacer una primera aproximación señalando que existe un tema de primer orden, y dentro de la problemática se encuentra subtemas que también se abordarán en distinta medida conforme vayan surgiendo. Como tema principal lo que se pretende abordar es: ***La relación que mantienen los jóvenes de Pamplona con la seguridad en el ámbito urbano.***

Se busca analizar el discurso social que los jóvenes de Pamplona (tomando las edades comprendidas entre los 20 y los 25 años dentro de la juventud) presentan ante el aspecto de la seguridad dentro de las ciudades. ¿Les importa a los jóvenes la seguridad?, ¿Influye esta idea en sus vidas? Es algo que se pretende descubrir.

Al mismo tiempo, es de gran valor obtener una visión de cómo los jóvenes organizan sus prácticas en la ciudad, y si se encuentran condicionadas de algún modo por el aspecto de la seguridad, ya que está demostrado que existen gran cantidad de dinámicas en la ciudad que se realizan de acuerdo a construcciones mentales de la presencia o ausencia de seguridad.

A la hora de abordar el problema expuesto, se debe prestar especial atención a una serie de elementos fundamentales para la construcción del objeto de estudio. El concepto principal con el que se va a trabajar es el de “Jóvenes”. El ejercicio de delimitación que se realiza acerca de qué se entiende por “Joven” en este trabajo parece especialmente relevante en un contexto donde la idea de juventud se ha dilatado, abarcando cada vez más franjas de edad entre otras categorías.

La “Ciudad” es otro de los conceptos esenciales a tener en cuenta en este estudio ya que se realiza con jóvenes que han nacido y crecido en las ciudades. En unas ciudades que han experimentado un desarrollo sin precedentes, y que han visto cómo se producía un cambio repentino en los modos de vida dando lugar a nuevos patrones de relación e interacción con los espacios urbanos respecto a los que se daban en los años 60 y en los 80.

Algunos de los procesos que caracterizan el último cuarto de siglo (diversificación y expansión urbana, ecologías y proliferación del miedo, etc.) han puesto sobre la mesa de forma reiterada las cuestiones en relación a la seguridad y la vida urbana. ¿Pero cómo han sido recibidos estos discursos y como han cambiado las prácticas respecto de los jóvenes que con más frecuencia utilizan y frecuentan esos espacios urbanos asociados al

ocio, a la noche, etc.? Es decir: ¿Cómo ha cambiado las nociones sobre la seguridad entre los jóvenes del cambio de siglo XX al XXI? Todos marcados por sus contextos y diferentes entre sí.

Así mismo, muy ligado al tema que se pretende abordar, será necesario tener muy presente el concepto de “Seguridad” y por consiguiente su opuesto “Inseguridad”. Pese a que lo que se puede encontrar al realizar la aproximación de campo al tema en cuestión puede ser muy variado y diferente a lo que nosotros establezcamos, se debe tener bien delimitado qué es lo que en este estudio se define en su base como seguridad e inseguridad urbana. Este será uno de los conceptos principales de esta investigación.

1.3. Los objetivos de la investigación

En cuanto a los objetivos de la investigación, se señalan como principales los siguientes:

El objetivo principal que se busca con esta investigación, es **comprender como se estructura el discurso acerca de la percepción de la seguridad urbana en los jóvenes de Pamplona**. Se pretende descubrir cuál es el discurso de los jóvenes acerca de la seguridad urbana. Hay que tener en cuenta que se aborda un punto sobre el que no se ha tratado mucho hasta el momento, y que por tanto se puede llegar a descubrir tanto que sí, que está muy presente, como que no es tenida en cuenta en modo alguno. De este modo, el descubrir cómo se estructuran estos conceptos, tanto la presencia como la ausencia de las ideas acerca de la seguridad, será de gran interés.

Como objetivo secundario, una vez se haya averiguado en qué modo está presente el concepto de seguridad en los jóvenes, **se buscará comprender como dicha presencia o ausencia de seguridad afecta sus relaciones con la ciudad**. Esto es de gran interés, pues las dinámicas que se generan en el seno de las ciudades y los espacios públicos de las mismas pueden estar muy influenciadas por estos conceptos.

Otro objetivo planteado en esta investigación es el de **comprender qué elementos configuran para los sujetos el imaginario social asociado con la seguridad en la ciudad**. Es importante comprender qué ideas estructuran el concepto o la construcción acerca de la seguridad que el grupo de población que se han seleccionado tiene. Conocer las ideas que configuran el núcleo de la seguridad urbana para los entrevistados será un dato muy valioso a la hora de construir el discurso completo sobre este tema.

Por último, será fundamental **descubrir qué clasificación socio-espacial realizan de la ciudad a partir de la seguridad**, ya que esto ayudará a comprender mejor cual es la construcción que los sujetos realizan sobre la seguridad en el área metropolitana de Pamplona desde una visión espacial de la ciudad. La distribución espacial de la seguridad es una cuestión de gran relevancia a la hora de abordar la relación que los jóvenes mantienen con la seguridad urbana en la ciudad de Pamplona.

1.4. Los interrogantes de partida

Al abordar el tema de investigación escogido, surgen una serie de cuestiones que se deben tener en cuenta. Se trata de ciertas hipótesis que cabría plantearse antes de iniciar la investigación.

Una de las cuestiones que plantea el tema al ser abordado desde esta perspectiva diferente a la comúnmente trabajada, es si los jóvenes usuarios de los espacios urbanos se preocupan por la cuestión de la seguridad. La naturaleza de los estudios realizados hasta el momento en donde se señala a los jóvenes como gestores de la inseguridad, obliga a replantear esta cuestión y reorientarla con un interrogante abierto como lo es este.

En esta línea, será fundamental igualmente abordar la cuestión acerca de qué significa para este grupo señalado la seguridad. Es probable que en la construcción que los jóvenes realicen acerca de la seguridad, se puedan encontrar claves muy representativas del contexto urbano en el que desarrollan su vida.

Se debe tener en cuenta además que una de las características del grupo de población estudiado, es que se trata de una generación que incorpora desde su nacimiento el acelerado desarrollo tecnológico que la sociedad actual está experimentando. En este sentido cabrá esperar que los jóvenes urbanos percibirán los elementos tecnológicos aplicados a la ciudad moderna, como es el caso de la video-vigilancia y otros instrumentos, como un elemento importante a la hora de garantizar la seguridad urbana.

Así mismo se debe tener muy presente la cuestión de género en este estudio, pues se considera que será una categoría muy influyente a la hora de analizar el discurso acerca de la seguridad. Se estima que las mujeres probablemente mostrarán un discurso más elaborado y detallado acerca de la seguridad en el ámbito urbano que los hombres.

Otro aspecto al que se debe prestar atención es la dualidad de la ciudad en su aspecto diurno-nocturno. Algo necesario debido a que por un lado los jóvenes emplean esos espacios en ambas situaciones de forma diferenciada a otros grupos de edad, y por otro lado, la percepción de la seguridad/inseguridad suele estar estrechamente relacionada con las diferencias entre estos tiempos diarios.

CAPITULO 2

MARCO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN

2.1. Introducción

Esta investigación estudia las percepciones sociales de los jóvenes urbanos sobre la seguridad a partir de su experiencia cotidiana de la ciudad. La explicación se estructura sobre tres categorías fundamentales de análisis: Los jóvenes como grupo social, la ciudad como delimitación socio-espacial, y la seguridad como percepción e imaginación.

Sobre el concepto de juventud, cabe señalar que existe un primer problema fundamental, pues definir qué es lo que se entiende por juventud, y posteriormente lo que se va a indicar en este proyecto cuando se habla de esta categoría, requiere como se verá, una discusión y clasificación previa.

En segundo lugar, dado que este trabajo toma como marco espacial las ciudades actuales, y más concretamente el área metropolitana de Pamplona, se deben considerar las relaciones entre la experiencia urbana y la percepción social de este entorno. Por ejemplo, en relación con los estereotipos y atributos sociales otorgados a sus barrios o las diferentes partes de la ciudad en relación con la seguridad.

Por último, la cuestión de la percepción social de la seguridad parte del cambio experimentado por las sociedades postmodernas en relación con las ecologías del miedo y la percepción del “otro” en unas ciudades cada vez más diversas sociológicamente. Son en sí dos puntos diferenciados.

2.2. La juventud como categoría sociológica

La delimitación de este concepto es algo complejo y requiere una aproximación cuidadosa en el estudio presente. Definir correctamente qué es la juventud no es nada fácil. En gran parte es debido a que se trata de una categoría que ha sido empleado por el sentido común con tanta frecuencia, y a la que se han dado tantísimos significados, que al final supone una delimitación muy difusa. Todo el mundo, al parecer, sabe qué es la juventud pero no existe un modo de definirla que pueda ser empleada universalmente.

Cabe preguntarse por tanto si la juventud se puede comprender como una categoría. Algunos estudios han abordado esta cuestión llegando a señalar que no se podría definir como tal en ningún caso, pues se dejan al margen tal cantidad de variables que es inconcebible abordarla. Es el caso de Martín Criado (1998) con su estudio *Producir la Juventud*. Donde mediante un trabajo teórico-práctico, pretende demostrar que no podemos hablar de juventud como un grupo delimitado sino como una construcción social. Parece difícil obviar la categoría de joven cuando se presiona constantemente en la vida social para visualizarla.

Sin duda podemos señalar que en el día a día, en lo cotidiano, existen los jóvenes. Es algo innegable, se ven en las calles, en los centros educativos, por todos lados. Se percibe como se adueñan de ciertos espacios, como se juntan en grupos o clanes, y se sabe que algo tienen en común todos, aunque sea complejo definirlo. Se perciben como un grupo concreto, pero no existe, en el plano al menos de las ciencias sociales una construcción teórica que defina adecuadamente qué es la juventud.

En la mayoría de los estudios se trabaja sobre el objeto real, pero no se realiza una ruptura epistemológica adecuada, y por tanto se encuentran muchos estudios de los que no es posible obtener una definición que poder aplicar aquí.

La dificultad principal que el concepto de juventud plantea, es que resulta especialmente difícil encontrar la relación que une a todos los miembros que se podrían englobar bajo este término: Los jóvenes. Una de las razones que se suelen señalar a la hora de deconstruir el concepto de juventud es la diversidad de las categorías que se aprecian en los individuos definidos como jóvenes, y muchas veces se alude a las clases sociales para demostrarlo. Los hay de clase alta, de clase baja, jóvenes en masculino y en femenino, hay jóvenes de dieciséis años y jóvenes de treinta, de entornos urbanos y rurales, etc. Se debe tener en cuenta que los jóvenes contienen tantas categorías diferentes que los definen, que incluso podría encajar de manera más precisa en otros muchos grupos antes que en el de jóvenes, al menos en teoría y a primera vista.

Otro de los puntos que generan problema o confusión es que el término joven está cargado de una gran relatividad en cuanto a edad, ya que podemos ver que para algunas cosas a los sujetos se les considera jóvenes pero para otras muchas puede que al mismo individuo se le considere demasiado mayor. Existen limitaciones en este sentido que no pueden perderse de vista. La edad es un factor que más que ayudar, lo que hace es despistar en la delimitación del concepto que se aborda, hoy en día más que nunca ya que vivimos en una sociedad donde los límites entre los grupos de edad están cada vez más difusos.

La edad es algo a tener en cuenta, pero no es el eje central como habitualmente se plantea, ya que en diferentes contextos la juventud no está comprendida entre las mismas edades. Esto se puede ver en la diferencia entre los jóvenes de las ciudades y los entornos rurales, entre los jóvenes de las clases altas y los jóvenes de un nivel socio-económico inferior, en las diferencias en distintas sociedades, etc.

Lo que no se puede olvidar cuando se habla de la juventud, es que se trata de un producto social. No es algo dado por genética o con un componente biológico, o que siempre estuvo presente. Si lo analizamos con perspectiva histórica, la juventud es un producto social bastante reciente, ya que podemos identificar la aparición del concepto en torno al siglo XVIII-XIX (Margulis y Urresti 1998). Se trata de algo que se gestó originalmente asociado a las clases altas, a quienes se les otorgaba un periodo de tiempo en el que podían dedicarse a estudiar o a formarse, y no eran introducidos directamente en el mercado de trabajo. Un periodo entre lo que podemos identificar como la madurez biológica y la madurez social.

Este espacio de tiempo señalado estableció dos momentos de corte fundamentales para comprender la juventud, los dos momentos de corte por los que esta está delimitada. Uno es el proceso biológico y otro es el proceso social (Lemus 1998) que van a crear una diferencia en el tramo de vida en el que se va a diferenciar al niño del adulto, creando entre estos dos puntos un espacio al que se denominará juventud. Antes del siglo XVIII el niño pasaba a su madurez directamente, en el momento en el que se lo insertaba en el mercado de trabajo, o recibía plenas responsabilidades de adulto pero esa moratoria comenzaría a forjar una nueva categoría. El proceso de inserción en la sociedad, es lo que actualmente se llama juventud.

Así como la niñez señala el desarrollo físico para que el sujeto sea capaz de reproducirse, la juventud es un proceso que apunta hacia otro plano, más concretamente apunta hacia la reproducción de la sociedad. Cuando se habla de la juventud, se hace referencia a un proceso de socialización complejo, en el que al sujeto, que ya es maduro fisiológicamente, se le inculcan una serie de aprendizajes que buscan transformarlo en un agente social competente.

Esto no es nada sencillo, pues implica una asimilación del orden socio cultural y que el sujeto pase a desenvolverse en solitario, a mantenerse por sí solo, a desenvolverse con los procesos de la vida adulta, con las instituciones, y con un largo etc.

Se presta a continuación especial atención al problema que supone en la juventud el actual contexto de crisis, donde los jóvenes tienen sustanciales problemas para lograr alcanzar todos los requisitos que se asumen como adulto, (independizarse, formar una familia o vivir en pareja, tener un empleo, etc.) Por ello, las franjas de edad en las que habitualmente se encuentra o se asocia a la juventud son cada vez más dilatadas en el tiempo, obligando a reformular en muchos casos los antiguos presupuestos asociados a este término.

Podemos vislumbrar ahora un elemento común en la juventud, que es independiente de la clase, el género, o la edad y es que los individuos que son denominados jóvenes están asociados a un estatus de dependencia, y se encuentran en el tránsito hacia la madurez social. De este modo, vemos que el joven como tal, existe mientras logra conseguir su autonomía, obteniendo la autoridad de adulto, y esto podrá durar hasta los veinticinco años de edad o hasta los cuarenta, dependiendo del contexto personal. Si bien es verdad, que habitualmente estos pasos de la juventud a la madurez social suelen, o solían, estar comprendidos en unas edades más o menos definidas.

Finalmente, los jóvenes son asociados con la rebeldía estereotipada y a menudo percibidos como los productores de inseguridad. En este proceso de formación que supone la juventud en muchos sentidos, se percibe también un desafío por intentar cambiar las normas sociales de las generaciones anteriores. Y no es extraño que cuando se piensa en los jóvenes, se asocien ideas al carácter juvenil como la rebeldía, el intento de trasgresión de las normas, la indisciplina y otras cuestiones que generan, como se ha señalado en el apartado anterior de objetivos, un estereotipo que demonice en muchos casos a los jóvenes incluso en edades avanzadas.

En este proceso que se denomina juventud, los individuos están aprendiendo no solo las herramientas que en su vida adulta les servirán para desenvolverse en la sociedad, sino también los valores y códigos sociales que delimitarán sus vidas posteriormente para poder vivir como sujetos de pleno derecho social. Durante este proceso, para los jóvenes las normas no están todavía definidas completamente, y hay cosas que solo aprenderán pasando por los ritos correspondientes, como son el primer empleo, la primera relación estable duradera, la primera residencia propia con todo lo que ello supone, etc.

Durante este proceso, es normal que los jóvenes se encuentren en un espacio de incertidumbre mientras logran alcanzar el proceso de asimilación, que hoy en día con la desaparición de muchos de los contenidos y referentes tradicionales de la vida social como: “El trabajo”, “la familia” o “el estado” han sido convertidos en “Categorías Zombies” (Beck 2002) por los cambios económicos y sociales recientes.

Como señala Bourdieu a cerca de la juventud: *“La juventud y la vejez no están dadas, sino que se construyen socialmente en la lucha entre jóvenes y viejos”* (Bourdieu 1990, p.164). Alude sin duda a la pugna que se da entre jóvenes y adultos en la difícil tarea de inculcar las normas sociales por parte de los adultos, y en recibirlas por parte de los jóvenes.

Ante esto cabe preguntarse: ¿Cuándo dura este proceso de asimilación, de inculcación?, ¿Cuánto dura la juventud? No hay una respuesta cerrada, estandarizada, para responder a esta cuestión, pues las diferencias son abismales entre diferentes culturas. Es el contexto social el que delimita la juventud y puede ir oscilando al ritmo que elementos de la vida social, como el mercado de trabajo, el precio de la vivienda, o las ayudas para la independencia marquen. Lo que también es necesario señalar, es que lo que percibimos como juventud va cambiando conforme lo hace la sociedad, y nunca podremos hablar de un concepto estático.

La juventud existe por tanto como categoría social, como proceso social, como un estadio más en la vida por la que hoy en día se ha de pasar para integrarse en la sociedad completamente. En este estudio se comprende la juventud como el grupo de personas que habiendo superado la niñez se encuentran en un proceso de dependencia con objetivo de alcanzar la madurez.

2.3. Juventud y espacio urbano

La experiencia urbana de este grupo social que se acaba de definir, adquiere también una relación muy especial. ¿Cómo podría ser pasado por alto el espacio donde se localiza el objeto de estudio? Por un lado, la presencia de los jóvenes en el espacio público de las ciudades suele ser más acusada que en otros grupos generacionales. Las prácticas cotidianas de ocio, la situación más generalizada de ausencia de una vivienda propia, etc. tienden a favorecer una utilización más intensiva de estos tiempos y espacios urbanos (parques, zonas de bares, universidades, transportes públicos, espacios de tránsito, etc).

La ciudad cotidiana es aquí vivida de una manera claramente diferenciada. De hecho, la percepción de los jóvenes como “productores de inseguridad” aparece relacionada frecuentemente con estos usos. Por otro lado, las ciudades actuales parecen muy distintas de aquellas que conocieron las generaciones anteriores. Los procesos migratorios internacionales, la globalización, o el aumento masivo de población, han acabado configurando un entorno que se vive por los jóvenes de manera diferente.

En este estudio, la ciudad es un elemento esencial que se debe analizar y comprender. Lefebvre (1968), advierte de las consecuencias sociológicas del problemático proceso de urbanización total y del urbanismo como ideología para reclamar la devolución a los ciudadanos del poder de intervención en la ciudad. La reapropiación de la propia vida cotidiana fue una llamada especialmente atendida por los jóvenes de finales del siglo pasado.

Sin embargo algunas de las cuestiones que se analizarán más adelante en relación con la percepción de la seguridad urbana aparecen mejor señaladas en la obra de Jane Jacobs (1973). Su trabajo marcó un hito en la crítica de las prácticas de renovación urbana y sus consecuencias. Uno de los aspectos más destacados, es la naturaleza de la calle, la seguridad y todas las relaciones sociales implícitas en ella así como en relación con la destrucción del espacio público en las ciudades.

Pero de manera mucho más específica, otros autores han abordado en los últimos años el tema del miedo al otro y las consecuencias socio-espaciales de estas relaciones de exclusión y sus efectos y consecuencias en las ciudades. Por ejemplo, *Las ecologías del miedo* sobre las que reflexiona Davis (2003) o también la tendencia a *La bunkerización de los hogares* señalada por Castells (1995) en las aéreas residenciales exclusivas.

Tal y como señala Davis (2003), en un contexto de aceleración y rápido crecimiento como el que se presencia actualmente, en las ciudades surgen nuevas estructuras y organizaciones fundadas y modificadas a su vez por el factor “miedo”, generado por el proceso de confrontación entre las diferentes clases, muchas veces producto de la exclusión social.

Ya desde los esquemas que plantea Park (1925) sobre la ciudad de Chicago, esta zona de exclusión era asociada a la zona de tránsito: las calles de pensiones y viviendas, intercaladas con viejas infraestructuras industriales y de transporte que acogieron a las nuevas familias inmigrantes y a los hombres que venían a trabajar solos. Un efecto que se puede seguir viendo actualmente y el cual refleja a día de hoy Mike Davis (2003) señalando el círculo interior de Los Ángeles formado por los barrios latinos y atravesados por autovías, que sigue cumpliendo estas funciones prácticamente cien años más tarde.

Otros autores han abordado la cuestión de la transformación de los espacios urbanos, y como estos ha afectado a la vida en las ciudades. Como señala Jacobs (1973), los comercios, los vecinos que habitaban este espacio reconocido o simplemente miraban a la calle realizaban de forma espontánea una vigilancia continua de su entorno. La calle de estos barrios se configuraba como un espacio de socialización y seguridad, y esto se ha modificado notablemente, llegando prácticamente a desaparecer con el modelo elaborado de las nuevas ciudades.

En estas nuevas ciudades, donde se ha perdido el sentido social de la antigua “ciudad” y que los críticos del urbanismo moderno denominan la “*anti-ciudad*” (Lefebvre 1968; Jacobs 1973), aparecen así plagadas de espacios que requieren un esfuerzo especial de vigilancia y control, muchas veces externo a sus propios residentes, que ya no mantienen en la configuración de ciudad estas funciones. Unas funciones que son asumidas por el estado y son gestionadas en muchos casos, con elementos que no garantizan la seguridad a los sujetos que habitan los espacios, como es el caso de la video-vigilancia y otros sistemas de control implantados que no están obteniendo resultados positivos en la gestión de la seguridad urbana.

Como explicaba Sennet (2001), este fenómeno de la inseguridad, sistematizado por el miedo al otro y a la diferencia, está teniendo un efecto contraproducente en la vida social en las ciudades. En los barrios multiculturales de la ciudad tradicional los niños crecían socializándose en la diferencia, aprendiendo a convivir con las propias contradicciones sociales de la ciudad, hoy en día eso está desapareciendo, siendo sustituido por un sentimiento de “miedo al otro”. Este miedo al otro está generando dinámicas de exclusión referentes a estas zonas que a su vez en un efecto retroalimentado está aumentando la percepción de inseguridad de estos espacios.

2.4. La seguridad y las ciudades

En relación todos estos procesos que se generan entre los espacios urbanos y la seguridad, Bauman (2008) aborda un punto de gran importancia cuando se trata el tema de la seguridad y las grandes ciudades. Se trata de la cuestión del sentimiento de “comunidad”, tal y como él lo analiza, así como la conjugación de la seguridad y la libertad, es un punto fundamental a la hora de entender lo que está sucediendo en los grandes núcleos urbanos con relación a la percepción de la seguridad.

Como explica el autor *“La comunidad es un lugar cálido, un lugar acogedor y comfortable”* (Bauman 2006, p.7). Teóricamente, la comunidad es concebida como un lugar donde uno se siente en confianza, se encuentra a gusto y sin sentir amenazas, siente una fuerte seguridad ya que como se puede ver en su definición oficial, seguridad es ausencia de peligro o riesgo, o también la sensación total de confianza que se tiene en algo o alguien. La comunidad es un lugar donde tradicionalmente se recoge esa confianza.

El problema surge cuando en las ciudades modernas proliferan los que Augé (1992) denomina como “no-lugares”. Espacios que no nos identifican, en donde se ha perdido la sensación de la comunidad. Un proceso que erosiona también esta relación en la vida urbana moderna son los efectos de la individualización (Beck 2003) que provoca en muchos casos la debilitación de las relaciones de confianza, y el aumento de la inseguridad. Al perderse la relación de comunidad en las ciudades, se pierden gran cantidad de relaciones que gestionaban la seguridad en cada espacio compartido de la ciudad. Como ha sugerido Sennet (1970, 1977, 1990) a lo largo de toda su obra, el proceso de segregación residencial, la búsqueda de la homogeneidad y la evitación del otro, han conformado unas sociedades cada vez más temerosas de la convivencia con lo desigual. Del mismo modo, se ha destruido el espacio público compartido en las ciudades (Jacobs 1973) otro efecto muy implicado en la cuestión de la inseguridad urbana.

A la hora de comprender la creciente inseguridad, cabría preguntarse cuál es el origen de la misma. ¿De dónde viene la inseguridad?, ¿Dónde se genera o cuál es su fuente? El problema se encuentra, como apunta Bauman, en que: *“Las fuentes de la inseguridad no son visibles y no aparecen en los mapas que se venden en los quioscos de prensa, así que no podemos localizarlas con precisión ni podemos intentar cegarlas”* (Bauman 2006, p.171). Debido a ello, no es posible hacer un análisis que las detecte con precisión, y eliminarlas o ponerles solución no es nada sencillo. Pero por el contrario, lo que sí resulta “más fácil de identificar” en el día a día son las causas de las amenazas.

Amenazas que se detectan en todo lugar y en todo momento, cuando se viaja en coche o se camina por la calle. Todas son visibles, y sí que es posible intentar neutralizarlas, de modo que se cree que está en nuestras manos. Siendo a veces completamente diferente lo que se entiende por las causas de las amenazas y las causas de la inseguridad.

Se sigue identificando el origen de nuestros miedos y temores en aquello que más cerca se tiene y de lo que se cree que somos capaces de controlar (Bauman 2006). Muchas veces, este acaba siendo proyectado sobre “los otros”, aquellos que son desconocidos. Este miedo está siendo proyectado en muchos casos sobre la población inmigrante, un colectivo que es desconocido en la mayoría de los casos, con unas costumbres diferentes y unos comportamientos que son ajenos y desconocidos en muchos casos. Hoy en día esta situación cobra una especial importancia, dado que se ha multiplicado la presencia del fenómeno migratorio, y las ciudades de todo el mundo, son un crisol de razas y culturas diferentes.

También Beck (2006) aporta una interesante perspectiva acerca de la nueva visión de cómo los riesgos clásicos ya no son válidos únicamente vistos como factores únicos, puesto que ahora la sociedad se enfrenta a riesgos de carácter global, nuevos riesgos que muchas veces son imposibles de delimitar ni en el espacio ni en el tiempo ni en sus consecuencias, siendo otro factor implicado en el incremento de la percepción de la inseguridad en todo el mundo, pero también en los núcleos urbanos.

En este sentido Gil Calvo plantea la duda de si está creciendo más el riesgo social o la alarma social, dos elementos que son necesarios separar. Ante esta cuestión lo que logra establecer es que a través de un complejo efecto de retroalimentación, son los dos los que están aumentando. *“Ambos efectos perversos están creciendo y que además lo hacen por las mismas razones, realimentándose mutuamente al estar enlazados por un bucle interactivo de causalidad circular”* (Gil Calvo 2003, p.277). El autor atribuye este hecho a que el incremento del riesgo global deriva del crecimiento de la densidad de las redes de interacción, y el incremento de la alarma social deriva del crecimiento de la densidad en la redes de comunicación.

Del mismo modo, cuando se habla del riesgo global, se aborda la cuestión de la inseguridad. Se puede ver que la percepción de inseguridad se encuentra en aumento en un mundo global en el que los viejos riesgos y los nuevos riesgos están cobrando más fuerza que nunca. En el contexto de las ciudades actuales, la inseguridad está más presente que en cualquier otro momento como categoría social, en parte debido a los efectos que se han visto, pero también debido al incremento de la alarma social. Se trata de una cuestión que influye directamente en el modo de vida de todos los entrevistados, una cuestión que está ganando cada vez una mayor visibilidad. La seguridad es uno de los grandes temas actuales.

CAPITULO 3

DISEÑO METODOLÓGICO Y TRABAJO DE CAMPO

3.1. Estrategia metodológica completa

La estrategia metodológica que se ha desarrollado para la ejecución del Trabajo Final de Master opera mediante una triangulación metodológica basada en diferentes técnicas de investigación que se articulan entre sí para producir y analizar la información de la manera más eficiente.

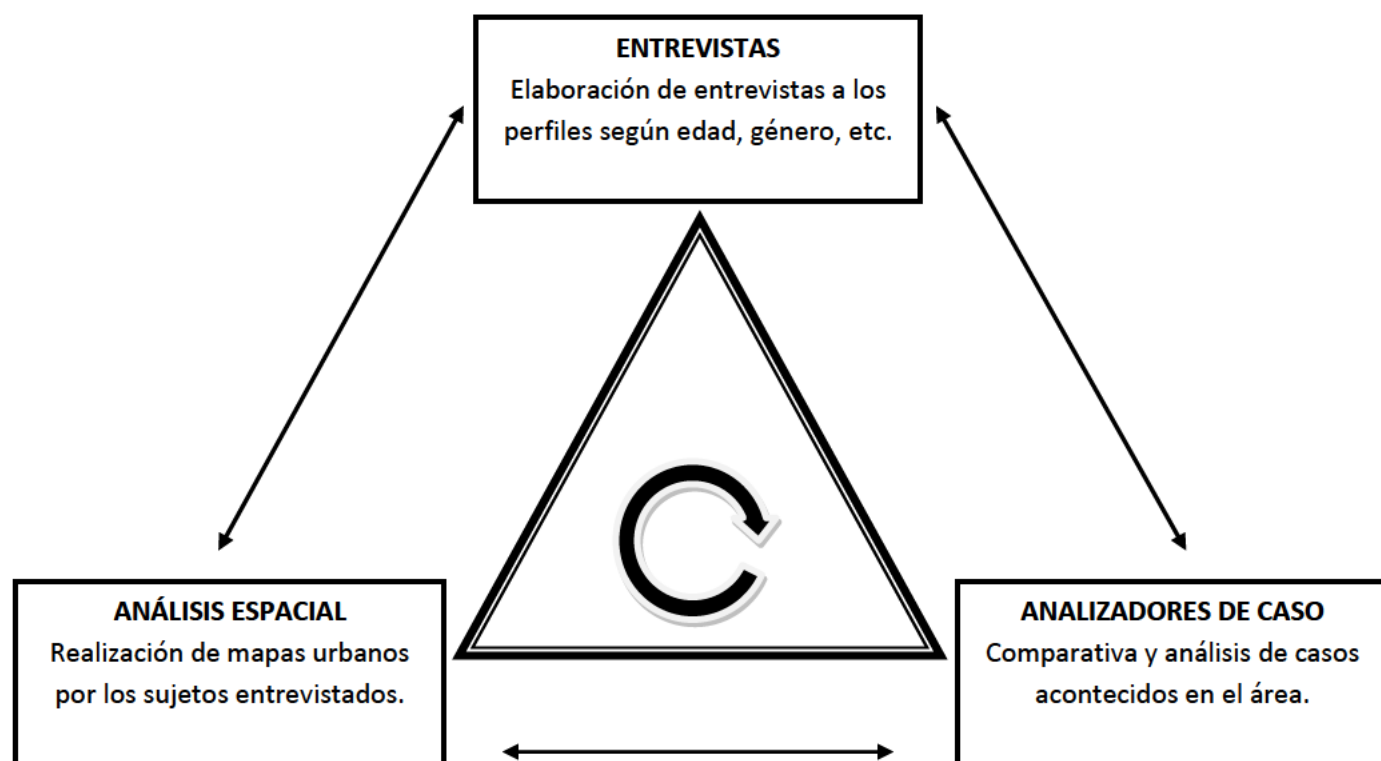
En primer lugar, se realizaron una serie de entrevistas semi-abiertas a perfiles sociológicos representativos del grupo poblacional objetivo de estudio. En este caso, caracterizado como los jóvenes urbanos residentes en el área metropolitana de Pamplona. Debido a que la esencia de la investigación busca reconocer las percepciones y prácticas de este grupo en relación con la seguridad, esta técnica específica de investigación ofrece cualitativamente los resultados más óptimos desde los recursos personales y temporales.

En segundo lugar, comprender la categorización que los sujetos realizan de las distintas partes de la ciudad en relación con este tema, y como identifican sus espacios llevó a realizar una serie de mapas perceptuales a partir de la información proporcionada por las entrevistas y grupos de discusión. Tras finalizar las entrevistas, se les solicitaba que marcaran con un código de colores asociado a las diferentes zonas que considerasen como seguras o inseguras según su criterio, solicitándoles que indicasen igualmente las causas por las que clasificaban así estas zonas.

En tercer lugar, se estudian varios analizadores que han aportado la posibilidad de realizar una comparación especialmente importante. Mediante estos casos, se han podido descubrir los actores sociales, las representaciones y las polémicas que rodean este tema de estudio. Se recurre a casos específicos, noticias relevantes y documentos que nos ayudaron a ver qué es lo que está sucediendo con respecto a la cuestión de la seguridad urbana.

Se muestra a continuación el gráfico (Cuadro 1) que detalla la triangulación metodológica elaborada y cómo las diferentes técnicas se integran y complementan unas a otras.

Cuadro 1. Articulación metodológica.



Fuente: Elaboración propia.

El cuadro 1 muestra también el tipo de información recolectada con cada una de las técnicas aplicadas. Se aprecia que se obtendrá la información más precisa con las entrevistas a los colaboradores, que los mapas aportan una imagen visual y conceptual de cuál es su percepción y que los analizadores de caso ofrecen una aproximación al día a día sobre los temas abordados.

3.2. Entrevistas y perfiles sociológicos

Dentro de las distintas metodologías empleadas, las entrevistas semi-abiertas tienen un especial peso debido a la cantidad de información que proporcionan y al carácter de la misma. Este método ofrece una aproximación de carácter cualitativo a los discursos manifiestos e implícitos sobre el tema.

La entrevista permite profundizar en las percepciones sociales del colectivo seleccionado sobre la seguridad en la ciudad y la forma como se verbaliza la relación de estos sujetos con los espacios urbanos. La forma cómo se habla acerca de ello aporta una información esencial para este estudio, pues permite identificar las diferentes posiciones, imágenes y representaciones presentes en los discursos sociales así como considerar su impacto en la vida cotidiana.

Para llevar a cabo las entrevistas, se recurrió en primer lugar a personas próximas a nuestras redes sociales para acceder posteriormente a los individuos óptimos. Las personas de nuestros círculos nos pusieron en contacto con sujetos con los que no teníamos ninguna relación para poder mantener la objetividad. Se recurrió a la técnica de “bola de nieve”, para obtener más colaboradores que se adecuaban a los perfiles seleccionados, según variables fundamentales como el género, la edad, la relación con los espacios, lugar de residencia, etc.

Es bien sabido que los sujetos responden de manera más fluida a una entrevista si se encuentran en entorno que controlen y les sea conocido, por lo que se les ofreció en la medida de lo posible, realizar las entrevistas en lugares conocidos para los colaboradores, donde se sintieran cómodos.

Los temas seleccionados para tratar durante las entrevistas provienen de dos fuentes. La primera es el guion previamente considerado, y la segunda proviene de un grupo de discusión realizado para explorar ideas asociadas por los jóvenes con el tema antes de proceder a la realización del trabajo de campo. De este grupo de discusión se obtuvo una gran cantidad de cuestiones que no se habían tenido en cuenta y que fueron incorporadas a las posteriores entrevistas individuales que se realizaron.

Perfiles: A continuación vamos a ver como la selección de los perfiles fue realizada atendiendo a los siguientes criterios. Variables fundamentales en la investigación que acotan los perfiles requeridos:

Sexo - Edad: Tanto la edad de los entrevistados como su género fueron dos puntos esenciales en la construcción de los perfiles.

- Hombres y mujeres: Fueron seleccionados ambos géneros debido a que se estimó que la percepción de los conceptos abordados de seguridad variará en ambos casos, así como la forma de relacionarse con la ciudad. Las diferencias en los discursos entre estos dos grupos de población pueden ser muy enriquecedores para el estudio.
- Edad entre 20 y 25 años: Se decidió que los entrevistados se encuentren entre esas dos edades debido a varios factores. En primer lugar se esperaba obtener un discurso más construido en edades más avanzadas que las que podrían coincidir con una juventud temprana comprendida entre los 16 y los 20 años. En segundo lugar esta franja de edad es más propicia para que los sujetos realicen una plena interacción con la ciudad, debido a la supuesta introducción en el mercado de trabajo, estudios, ocio, etc. Lo que nos facilitaría que tuvieran un mayor contacto y por tanto un discurso más elaborado.

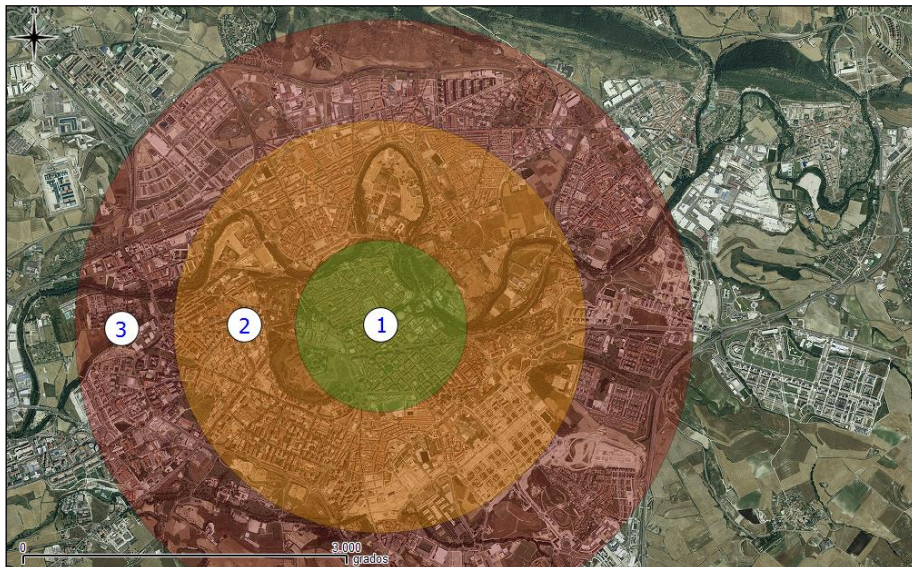
Ciudad: El concepto de ciudad va a delimitar por sí mismo algunos aspectos requeridos en los sujetos a entrevistar, como los siguientes:

- Ocio nocturno: Se trata de incorporar a entrevistados que tuvieran un amplio contacto con el ocio nocturno, y por tanto que interactúen con la ciudad en este sentido en la cara nocturna de la misma. La distinción entre ocio, y no solo interacción con la ciudad nocturna, es deliberada debido a las dinámicas que se generan en ese momento y realizando actividades de ocio.
- Trabajo nocturno: Del mismo modo, se buscaron perfiles de sujetos que tuvieran un amplio contacto con el trabajo nocturno. Al igual que el anterior factor, el trabajo en horas nocturnas genera una serie de dinámicas concretas que es importante tener en cuenta.

Lugar de residencia: La proximidad o distancia con respecto a centro de la ciudad fue considerada como un punto importante, por lo que se buscaron personas que residieran en distintas zonas del área metropolitana. En función de este criterio se establecieron tres rangos:

- Rango 1. Jóvenes viviendo en zonas céntricas: La proximidad con el centro de la ciudad será algo importante, por lo que fueron necesarios sujetos que vivían en las zonas más céntricas de Pamplona delimitadas en la siguiente imagen (Imagen 1).
- Rango 2. Viviendo en zonas contiguas al centro: Del mismo modo, se necesitó entrevistar a individuos que vivían en las zonas contiguas al centro de Pamplona, delimitadas en la siguiente imagen (Imagen 1). donde se puede apreciar el espacio que hemos acotado como la zona media.
- Rango 3. Viviendo en zonas periféricas: Por último, será muy interesante obtener el discurso de sujetos que vivan en las zonas exteriores de Pamplona, delimitadas en la siguiente imagen (Imagen 1). donde se puede apreciar el espacio que se ha acotado como zona exterior.

Imagen 1. Zonas por rangos de distancia al centro:



Fuente: Elaboración propia. QuantumGis. 1.7.4.

Las personas que fueron seleccionadas y a las que se realizaron tanto las entrevistas como el trabajo con los mapas participativos, están recogidas en la siguiente tabla (Cuadro 2) donde se detalla algunos de los factores más relevantes que fueron tenidos en cuenta a la hora de buscar la información requerida.

Cuadro 2. Perfiles sociológicos de los entrevistados:

Sujeto	Genero	Edad	Rango	Sale de noche	Deporte	Trabajo	Formación
E1	M	23	1	NO	NO	SI - Día	Universidad
E2	H	24	2	NO	NO	SI - Día	Universidad
E3	H	25	1	SI	SI	NO	Universidad
E4	M	20	3	SI	SI	NO	Bachiller
E5	M	21	3	SI	NO	SI - Día y noche	Universidad
E6	H	24	2	SI	SI	SI - Día	Universidad
E7	H	24	3	SI	NO	SI - Día	Universidad
E8	M	25	3	NO	NO	SI - Día y noche	Universidad
E9	H	25	1	SI	SI	NO	FP
E10	H	23	3	SI	SI	NO	FP
E11	H	24	2	NO	NO	SI - Noche	Bachiller
E12	M	22	3	SI	SI	NO	Universidad

Fuente: Elaboración propia.

A continuación, mostramos el guion de temas a tratar que se empleó durante la realización de las entrevistas a los sujetos seleccionados:

Cuadro 3. Guion de la entrevista – Temas tratados durante la realización:

Zona:	<i>(Lugar donde se realizó)</i>	<i>(Lugar donde vive)</i>
Día y hora:	(XX)/08/2014 – (XX : XX)	
Edad y sexo:	<i>(Edad y sexo)</i>	
Grabación:	<i>(Si se realizó la grabación)</i>	
Datos de perfil	<i>(Datos sobre el entrevistado)</i>	
Datos de interés:	<i>(Algunos datos que sean relevantes)</i>	
La vida en la ciudad:	Como ha cambiado la ciudad:	Zonas por donde se mueve en la ciudad:
Definición de Pamplona:	Ideas asociadas a la seguridad:	Dinero como factor de seguridad:
Los valores y la seguridad:	Sensación de inseguridad:	¿Tranquilidad es igual a seguridad?
Inmigración e inseguridad:	Prejuicios en relación con la inmigración:	Criminalidad en Navarra:
Edad y problemas:	Presencia de gente y su relación con la seguridad:	Diferencias entre días de la semana:
Seguridad dependiendo de las diferentes zonas:	Percepción de la ciudad dependiendo del tamaño de la misma:	El concepto de “Gente chungu”:
Relación entre geografía y seguridad:	Diferencia entre sensación de seguridad y seguridad real:	Policía en Pamplona y su papel:
La presencia de mendigos. Los que piden:	Las cámaras y la video vigilancia:	Diferencias en la noche. La ciudad en la noche:
La Luz durante la noche:	Relación entre velocidad y seguridad:	Diferencias de género:
Seguridad y medios de comunicación:	Tu barrio es tuyo y es más seguro:	El terrorismo. El cese de ETA y la seguridad:
La presencia de Bajeras:	La visión de los deportistas en la ciudad:	Presencia de drogas:
El Botellón e inseguridad:	Juevintxo. ¿Nueva ruptura durante los días entre semana?:	Demandante, generador de seguridad o inseguridad:

Fuente: Elaboración propia.

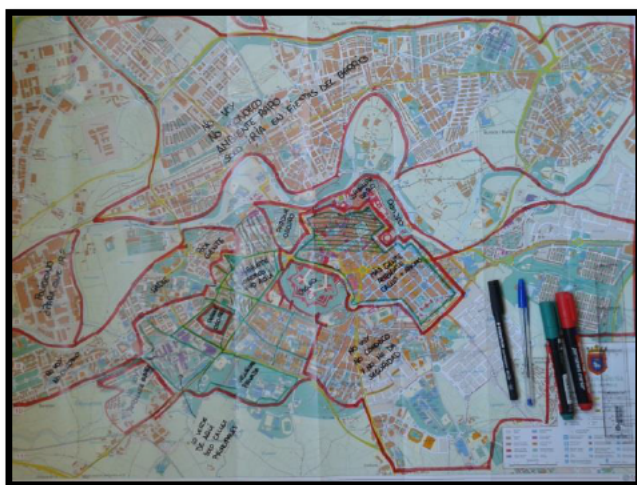
3.3. Análisis espacial

El análisis espacial se trata de un elemento esencial a la hora de descubrir cuál es la relación que mantienen los jóvenes con la ciudad y la seguridad en los espacios urbanos y como conciben dichos espacios. Lo que se busca es obtener una representación física de cuál es la visión de los jóvenes de la seguridad en la ciudad a través de sus ojos, en la que hasta ahora no se ha profundizado mucho.

En un principio se barajó la idea de apoyarse durante las entrevistas en un mapa que los sujetos fueran rellenando al mismo tiempo que desarrollan su discurso, realizando una actividad sencilla como ir coloreando diferentes zonas, ayudaría a obtener un discurso más espontáneo y menos condicionado. Finalmente se descubrió que los mapas facilitarían casi tanta información como las entrevistas por lo que no se podrían mezclar ambas actividades y se deberían realizar cada una por separado. Así que fue realizado en una segunda fase.

Tras finalizar las entrevistas, a los entrevistados se les solicitaba una última colaboración, a la que todos accedieron sin ningún problema, ya que previamente se les había dicho que la entrevista iba a durar más tiempo del que se estimaba, para de esta forma poder realizar los mapas. Se les entregó un mapa callejero de Pamplona y una serie de rotuladores permanentes y bolígrafos, el material que se puede ver en la siguiente fotografía (Imagen 2). Con este material, a los sujetos se les solicitó que marcasen con la asociación sencilla de colores-ideas en verde las zonas que considerasen seguras y en rojo las que considerasen inseguras.

Imagen 2. Mapa y materiales de trabajo:



Del mismo modo, ya que para conocer como construían sus ideas acerca de la seguridad en la ciudad era necesaria una explicación de las causas de por qué señalaban cada zona como lo hacían, se les solicitó a los colaboradores que realizaban los mapas, que anotaran aquellas ideas que asociaban a cada zona marcada.

Fuete: Elaboración propia.

Una vez recogida toda la información se procesó en un programa informático de gestión del territorio llamado QuantumGis, en su versión más avanzada 1.7.4. El realizar el trabajo con la información total en una plataforma digital ayudó en gran medida a determinar con exactitud los lugares sobre los que los sujetos indicaban cuestiones importantes.

Una vez realizados todos los mapas y completada la fase de trabajo de campo con ellos, se procedió a transferir todos los materiales que cada sujeto había elaborado a un único mapa sobre el que poder trabajar y analizar. Para esto, y contando con que cada sujeto ofrecía su interpretación única y personal de la seguridad en la ciudad, hubo que seguir una serie de pasos estrictos y metódicos.

Se pudo observar que algunas zonas eran marcadas por diferentes entrevistados a la vez como inseguras y seguras, por lo que se decidió establecer un tercer color (amarillo en este caso) para delimitar los lugares donde no había una idea clara y en algunos casos se detectaban como lugares inseguros. Una vez procesada la información, se procedió a su análisis como más adelante se podrá ver.

3.4 Analizadores

Una vez realizado el trabajo de campo y obtenidos los datos se prestó atención a distintos estudios de caso que se mostraban como unos excelentes indicadores de cuál es la situación en la calle en relación al tema que estamos abordando. Las fuentes fueron, en su mayor parte, artículos y noticias de prensa así como de otros medios de comunicación.

Se analiza en las páginas que siguen siete noticias de prensa que reflejan la problemática que se aborda en este estudio. Las noticias recogidas, apuntan hacia ciertos problemas señalados durante la investigación. Los casos abordados en este apartado guardan una directa relación con los temas tratados en este estudio, como es posible ver a continuación:

La **primera noticia** proviene del Diario de Navarra y señala: *“La milagrosa, ni rastro de policía esta madrugada”*. El elemento que se busca en esta noticia es la cuestión de la presencia policial en relación con la percepción de la seguridad.

En cuanto a la **segunda noticia**, que proveniente también del Diario de Navarra, indicaba: *“Un barrio inseguro”* haciendo referencia al barrio de la Milagrosa, una cuestión importante debido a que los sujetos entrevistados, como se aprecia más adelante, señalaban este lugar como especialmente inseguro.

El **tercer caso** proviene de la agencia de prensa Lainformación.com y señala: *“Pamplona instala dos puestos de 'policía virtual' para facilitar la comunicación de sucesos o situaciones de peligro”*. Un ejemplo claro en relación a la percepción de seguridad en las calles que analizaremos posteriormente.

La **cuarta noticia**, fue encontrada en el Diario de Navarra y apuntaba la noticia sobre la *“Agresión sexual en fiestas de la Txantrea”*. Un indicador en el que podemos ver la relación entre los temas de género y de percepción de inseguridad urbana.

El **quinto caso**, viene de la mano de Europa Press y señala la presencia de la problemática con las bajeras en Pamplona y su regulación: *“Las bajeras en Pamplona podrán estar abiertas hasta las 2 los festivos y hasta las 12 los laborables”*.

El **sexto ejemplo** que se expone, proviene de Europa Press y apunta también hacia la problemática de las bajeras en relación con los robos y la violencia: *“Detenidas dos personas en Pamplona acusadas de robo con violencia e intimidación en una bajera”*.

La **séptima noticia, proveniente del** Diario de Noticias aborda la cuestión de la video vigilancia y la presencia masiva de elementos tecnológicos en el control, tanto por parte del estado como por parte de los ciudadanos: *“Interior advierte que la Policía puede incautar cámaras en manifestaciones”*.

CAPITULO 4

EL ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS

4.1. Introducción al análisis

A modo de introducción del análisis que sigue, se señala brevemente el modo en que fueron analizadas las entrevistas. Algunos de los datos responden directamente a las cuestiones planteadas de un modo específico en las entrevistas, pero otros puntos fueron analizados a partir del discurso latente de los participantes. No solo lo que los sujetos señalaron en las entrevistas ha sido objeto de análisis, sino que también se ha prestado especial atención a detalles como los silencios, las dudas, las interrogaciones al entrevistador, así como intentos por evitar ciertos temas o la continua incidencia en algunos otros.

Las entrevistas comenzaban con una serie de preguntas de aproximación generales sobre la ciudad, sobre como veían Pamplona y qué sitios frecuentaba, que no revelaban desde el principio el objetivo principal de la investigación. La intención era que los entrevistados llegaran a ese tema, (la percepción de la seguridad en la ciudad), de un modo deductivo y sin que fueran presionados. Pese a ello, en todos los casos los temas no surgieron en el orden previsto pero a veces surgieron puntos de gran interés relacionados con los aspectos planteados.

En cuanto a la exposición de la información en los siguientes apartados, ha sido organizada de acuerdo a los aspectos o cuestiones principales en torno a los cuales se elaboran los discursos sobre la ciudad y la seguridad.

4.2. Estrategias y rutinas de seguridad en la ciudad

El día y la noche:

Se aprecia una clara dicotomía en el discurso de la percepción de la seguridad en la ciudad por los jóvenes. La noche es uno de los principales puntos a analizar, pues supone la ruptura y la transformación de los espacios urbanos en sus dos caras, e incluso en una ciudad pequeña como es Pamplona, la diferencia entre sus dos caras se hace notar en un colectivo que la frecuenta en todo momento.

Los entrevistados identifican los dos momentos que estamos aquí tratando (día y noche) desde el primer instante. Cuando se les pregunta por sus actividades, por los lugares que frecuentan, si creen que Pamplona es una ciudad segura... lo primero que se recibe de ellos es la pregunta: *“¿Pero de noche o de día?”*. Es algo muy significativo, ya que ellos mismos reconocen la presencia de estas dos caras de la ciudad: *“En el mismo espacio cambia completamente de día y de noche y vamos”* (E1. Mujer, 23 años) o *“Pamplona es una ciudad muy segura pero... de noche... pufff”* (E5. Mujer, 21 años).

Cuando los entrevistados hablan sobre la ciudad diurna durante las entrevistas, encontramos un discurso tranquilo, despreocupado incluso, en donde se indica los diferentes lugares que frecuentan y sus costumbres sin realizar ninguna distinción concreta en cuanto a seguridad, a lugares conflictivos o a comportamientos de seguridad.

Por el contrario, el discurso cambia completamente cuando comienzan a hablar sobre su relación con los espacios nocturnos. Comienzan a realizar distinciones sobre lugares que perciben que se transforman en inseguros, hablan sobre sus prácticas de seguridad, de cómo se mueven solo por sitios iluminados, de cómo evitan ciertos lugares, y de otros temas que implican únicamente a la ciudad nocturna: *“Por la noche si vas solo, vas más rápido”* (E1. Mujer, 23 años) o *“Intento ir por zonas digamos, con gente, no zonas callejeando”* (E3. Hombre, 25 años).

Durante la noche, la ciudad se queda totalmente vacía encontrando únicamente personas en el centro de la ciudad. Esto es un problema especialmente relevante en la percepción de la seguridad, debido a que es la presencia de más personas, el factor humano y su actividad podríamos denominarlo, lo que genera una mayor percepción de seguridad en los sujetos, tanto hombres como mujeres pero con mayor énfasis en el discurso femenino: *“Tu comportamiento tampoco es como el día, dado que no hay luz y hay mucho menos gente y tráfico de vehículos... no sé, la sensación de seguridad es mucho menor. Vas un poco más al loro para que no te asalte nadie”* (E2. Hombre, 24 años).

En cuanto a esta distinción, es necesario señalar que se pueden apreciar claras diferencias entre los hombres y las mujeres en el uso de los espacios nocturnos. En los usos diurnos no fue señalada ninguna diferencia significativa. Lo más relevante que se encontró es la cuestión de la velocidad, donde se ve que las mujeres señalan desplazarse mucho más rápido por la ciudad a la noche que los hombres, quienes también lo indican pero en menor grado. También las mujeres son más usuarias de medios de transporte como los taxis, pues deciden emplearlos para evitar transitar la ciudad a la noche mucho más que los hombres, a los que según el discurso, vemos que lo hacen con mayor tranquilidad: *“Yo evito algunas zonas. Mi novio me acompaña por la noche para cruzar desde Ermitagaña a los Golem”* (E1. Mujer, 23 años) o *“Si tienes que ir a un sitio pues, coger las calles más transitadas, o que sepas que van a tener luz”* (E10. Hombre, 23 años).

Se descubre que a la noche, ciertas zonas de la ciudad quedan excluidas salvo para los residentes. Las zonas que quedan excluidas suelen ser las más alejadas del centro, precisamente como hemos señalado anteriormente, debido principalmente a la ausencia total de personas por las calles y de iluminación.

Se puede señalar para resumir las ideas señaladas que extraemos una visión de la ciudad dual, en donde por el día es percibida como totalmente segura pero la percepción de la ciudad por la noche es de inseguridad. También se aprecia que no es percibida igual por hombres que por mujeres, la cuestión de género tiene una importancia marcada. Del mismo modo, vemos que tanto hombres como mujeres, llevan a cabo lo que hemos denominado “prácticas de seguridad”, lo que quiere decir tomar precauciones, moverse por ciertos sitios y no por otros, estar más alerta de su entorno... Los usos de los espacios durante la noche cambian totalmente.

La sensación de seguridad en la ciudad diurna y nocturna:

Es interesante considerar como en este caso la totalidad de los entrevistados, sitúan a Pamplona como una ciudad segura. La tendencia general señala que Pamplona es una ciudad que goza de una elevada seguridad: *“Si, para mi es segura, yo solo no he tenido ningún problema”* (E6. Hombre, 24 años) o *“A mí me parece que es una ciudad bastante segura”* (E7. Hombre, 24 años)

En ese momento de la entrevista los entrevistados estaban pensando en la ciudad diurna, en la que el sujeto se mueve por el día con total normalidad y tiene una percepción del espacio cotidiano habitual. Se corresponde con la primera fase de la entrevista, sin embargo al avanzar en las entrevistas, lo que se descubre es que comienzan a surgir pequeños indicadores de otra forma de ciudad. Cuando se les pregunta por sus prácticas nocturnas, la ciudad tiene una doble cara, en la que realmente no es percibida de forma tan segura: *“La sensación de seguridad es mucho menor”* (E2. Hombre, 24 años) o *“A mi si me da mal royo, yo si no voy acompañada me da cosa”* (E4. Mujer, 20 años)

En este plano se percibe ante una situación en la que no es posible realizar una afirmación concreta acerca de si los sujetos tienen una percepción de seguridad o no en la ciudad. Se debe diferenciar por tanto dos momentos: Durante el día la percepción de seguridad es siempre elevada, los entrevistados transitan todos los espacios, sean callejuelas o grandes vías, parques o zonas densamente urbanizadas y no hay diferencia alguna en la cuestión de género, punto también importante. Pero durante la noche la visión de la ciudad cambia y sienten una percepción de inseguridad más evidente. Sus formas de transitar los espacios cambian, toman prácticas de seguridad como vigilar con quien se cruzan, realizan los desplazamientos en grupos, o toman medios de transporte como bicicletas o taxis.

La percepción según género es una variable fundamental, ya que en la ciudad nocturna, donde los entrevistados muestran una percepción mayor de inseguridad, se hace una distinción especial entre los hombres y las mujeres. La mayoría de las mujeres entrevistadas señalan esta percepción, mientras que los hombres solo lo indican en la mitad de los sujetos.

Algunos entrevistados relacionan esta percepción con la propia experiencia personal, las influencias de los medio de comunicación, los consejos de los mayores, etc.: *“Supongo que la percepción que yo tengo de la seguridad viene de lo que tus padres te dicen, de lo que oyes, de los medios de comunicación”* (E8. Mujer, 25 años) o *“Por lo general si tu experiencia es que nunca te ha pasado nada, no vas a tener esa paranoia mental”*. (E9. Hombre, 25 años).

Es posible ver entonces que los sujetos tienen un discurso elaborado, e incluso se reflexiona sobre las causas que pueden explicar la sensación de inseguridad nocturna.

Esta cuestión lleva a la pregunta sobre la distinción entre la seguridad real y la percibida. Es interesante analizar la distinción entre estos dos conceptos porque esto aportará una visión precisa de lo elaborado que es el discurso de los jóvenes en este sentido: *“Yo creo que es más la sensación de estar solo y... no ver a nadie y entonces te da cierta aprensión de que me puede pasar algo, pero en realidad no hay inseguridad porque en verdad no hay nadie”* (E1. Mujer, 23 años) o *“Yo creo que sí hay diferencia, pero sobre todo por las cosas que te haces en la mente”* (E5. Mujer, 21 años).

En las entrevistas se aprecia que estas experiencias negativas son mínimas con respecto al día a día, pero tienen un peso infinitamente superior, determinan la percepción de los que sufren y sus círculos más cercanos. Es decir, tiene un impacto social más allá de los que viven estas experiencias.

Pese a esto, la idea general de los entrevistados es que la inseguridad real y su percepción son diferentes y deben ser entendidas por separado. Su discurso indica que no se puede saber muy bien realmente hasta qué punto un entorno es seguro o inseguro, debido a varios factores. El primero de ellos sería que el ciudadano corriente desconoce completamente toda información acerca de este tema, y se guía por sus intuiciones. El segundo punto sería que existe una compleja relación entre lo que realmente ocurre y lo que es percibido como real: *“Aunque el sitio sea inseguro, que es que tampoco sabemos si son inseguros o no, pues tú vas más tranquilo”* (E5. Mujer, 21 años).

Esta afirmación se puede explicar haciendo referencia a lo que varios entrevistados señalaban acerca de la construcción social de la realidad. Una cuestión relevante sería ver el efecto de la profecía auto-cumplida que podría generarse en esta cuestión. Si los sujetos perciben inseguridad, realizarán unas prácticas concretas en los espacios urbanos que llevarán a que la zona realmente se convierta en un lugar inseguro, por no transitar por ella, alejarse de esas zonas, quedar más despoblada, etc.

Pero esta indagación no puede abordarse desde los presupuestos de tiempo y recursos de esta investigación. La cuestión principal en este trabajo es que los sujetos sí tienen un claro discurso sobre esta cuestión y son conscientes de que ellos perciben de una forma determinada una realidad que podría ser diferente a lo que ellos intuyen, pero que realmente su percepción es de inseguridad por algunas causas concretas.

La velocidad y su relación con la seguridad:

A la hora de analizar las diferencias entre las practicas que se realizan en el uso de los espacios de día y de noche, se ha encontrado una relación curiosa entre la velocidad con la que los entrevistados se desplazan por algunas zonas y la percepción de seguridad que tienen de los mismos.

Es una relación que se percibe en casi todas las entrevistas realizadas, y que está muy presente en los discursos de los sujetos tanto en un modo consciente como en un modo subjetivo. También es importante señalar, que no solo está presente en los usos del espacio nocturno en las mujeres, sino que también los hombres lo indican y lo realizan en muchos casos sin ningún tipo de tapujo, al contrario de como cabría quizás esperar debido al rol masculino tradicional del miedo: *“Aprietas el paso en algunas zonas o miras hacia atrás, vas un poco alerta, cosa que no sucede durante el día”* (E2. Hombre, 24 años) o *“Algunas zonas sí que vas no corriendo pero más rápido, y sobre todo cuanto menos luz más”* (E3. Hombre, 25 años).

El uso de vehículos propios como la bicicleta están muy presentes en los usos de los espacios nocturnos, sobre todo a altas horas de noche, donde los que los emplean señalan que lo hacen no por llegar antes a sus casa, que también es algo que te ofrecen, sino porque vas más seguro con ellos y es mucho más difícil que alguien te detenga y te asalte. También se percibe el uso del coche, un vehículo con actualmente un alto coste de mantenimiento y gasto al moverlo, aunque sea una zona cercana por las mismas razones: *“Una amiga mía cuando salimos de noche coge la bici para ir más rápido, más segura”* (E1. Mujer, 23 años) o *“Si, si porque es más difícil asaltar a una persona que va en bici, pasas rápido y ya no te ha visto y no le da tiempo a hacer nada”* (E10. Hombre, 23 años).

Los casos donde se da que los sujetos aprietan el paso en algunas zonas, son detectados con bastante asiduidad en los discursos de estos jóvenes entrevistados. Es posible apreciar que esto es debido a que realmente perciben una inseguridad en la ciudad nocturna, si no es en su totalidad, si en ciertos espacios que ellos identifican como los más alejados del centro. Los barrios dormitorio en caso de los hombres, y parques en el caso de mujeres, suelen ser los más señalados por los entrevistados. Esta actitud de mayor velocidad por ciertos espacios se ve reflejada en algunas de las entrevistas realizadas a los perfiles femeninos: *“Yo tengo una amiga que cuando tiene que cruzar el Yamaguchi lo hace siempre corriendo aunque no haya nadie”* (G1. Mujer, 23 años). Lo que extraemos es que existe una estrecha relación entre la velocidad en el uso de los espacios urbanos, muy condicionada por la percepción de seguridad de dichos espacios. Como también se vislumbra una estrecha relación entre los barrios exteriores en las horas nocturnas y la percepción de inseguridad.

4.3. Género, generación e inseguridad urbana

Edad y problemas en la ciudad:

Los problemas que pueden surgir relacionados con los actos violentos y los delitos en la vida cotidiana de nuestras ciudades constituyen un aspecto que dota de una carga emocional importante a la percepción de los espacios. Esto puede ser un factor esencial a la hora de estudiar la percepción de seguridad de los jóvenes y sobre los grupos o colectivos que pueden estar más en riesgo en las ciudades y sus causas.

En cuanto a los diferentes tramos de edad, los sujetos identifican una serie de grupos de población señalados con mayor probabilidad de sufrir altercados y problemas en las ciudades. Destacan claramente una relación entre los distintos tramos de edad y la vulnerabilidad en la ciudad. El primer tramo de edad se sitúa entre los catorce y los dieciocho años donde la mayoría de los sujetos, (algunos señalan el tramo superior en 16), indican encontrar una mayor vulnerabilidad y mayor probabilidad de verse involucrados en actos violentos: *“Te atracan con mayor facilidad por verte como un blanco fácil”* (E2. Hombre, 24 años) o *“Si te ven un poco más inocente... en plan de 16 años o así... tienes más posibilidades que te roben”* (E4. Mujer, 20 años).

En segundo lugar, se indica en algunos casos otro tramo de edad relacionado con las edades más avanzadas. El tramo de edad situado en personas de setenta años en adelante. A este tramo de edad se le asocian más delitos como robos debido a que portan joyas u otros objetos de más valor de los que los tramos más jóvenes carecen, y su capacidad de defenderse es menor: *“Gente mayor o edades más jóvenes”* (E8. Mujer, 25 años) o *“Pues yo que sé, las personas mayores que igual tienden más a ser”* (E8. Mujer, 25 años).

Pero también la cuestión de género cobra aquí especial relevancia, destacando a las mujeres jóvenes como potenciales víctimas de robos y agresiones. El consenso apunta hacia que las mujeres pueden ser unas víctimas con mayor probabilidad de ser asaltadas: *“Sobre todo a chicas no tan maduras, más impresionables... se creen todo más. La gente joven es capaz de defenderse”* (E3. Hombre, 25 años).

Por otra parte, otra vía apunta hacia que algunas veces no se trata únicamente de la edad lo que genera vulnerabilidad en la ciudad, no es un factor determinante, sino la situación concreta en la que el sujeto se encuentre a la hora de convertirse en blanco de problemas: *“A la hora de sufrir un atraco eres el blanco más fácil, porque vas solo, vas borracho, estás perdido o... da igual que seas mayor o joven”* (E7. Hombre, 24 años).

Lo que se extrae de esta cuestión, es que parecen existir situaciones asociadas a ciertos grupos de género y edad que se identifican con mayor vulnerabilidad en las ciudades.

La cuestión de género:

La diferencia de género en la percepción de la seguridad en la ciudad, así como en cuál es la relación con los espacios, es otra cuestión relevante que se percibe que varía en gran medida entre el discurso mantenido por los hombres, y el que indican las mujeres.

Se aprecia una clara diferencia en los usos de los espacios según el género. Una de las cuestiones que se abordan es el uso de los espacios nocturnos por parte de las mujeres, en el que las dinámicas de uso se diferencian de las de los hombres, principalmente en los desplazamientos en grupos como una conducta establecida como cotidiana. Las mujeres señalan que nunca se mueven solas por la ciudad nocturna si lo pueden evitar, y emplean más medios de transporte como taxis (no medios colectivos) para desplazarse más rápido: *“Cuando vuelvo a casa, en la parada de taxis de Labrit sí que se ven muchas más chicas que chicos volviendo a casa. Igual los chicos se vuelven solos”*. (E10. Hombre, 23 años) o *“La sensación de inseguridad de las mujeres yo creo que es mayor”* (E8. Mujer, 25 años).

Este aspecto del discurso no se encuentra en los hombres, que no optan en casi ningún caso por estos medios de transporte, y señalan desplazarse en grupo habitualmente, pero no se aprecia en ello una conducta planificada en relación a la seguridad: *“Si, yo creo que tienen el tema de la seguridad mucho más presente que los hombres”* (E7. Hombre, 24 años).

Otro aspecto a señalar, es que la mujer figura tanto en el imaginario femenino como en el masculino, definida por el término “débil”. Un término que sorprende en gran medida. Quizás sería más adecuado señalar “vulnerable” en caso de tener que aproximarse a ese concepto como lo hacen algunos entrevistados, pero “Débil” es un concepto cargado de connotaciones muy específicas a la hora de referirse al papel de la mujer durante la noche en la ciudad. Lo peculiar de este fenómeno, es que se encuentra esta asociación tanto en los hombres como en las mujeres cuando hablan de la situación de la mujer en la ciudad nocturna: *“Sí que estamos más desprotegidas, no sé, somos como más débiles”* (E1. Mujer, 23 años) o *“Las mujeres son más débiles en ese sentido, son a las primeras que suelen atracar”* (E3. Hombre, 25 años)

Es posible extraer en relación a las diferencias de género otra cuestión interesante. El hombre sigue asumiendo en cierta medida el rol masculino de la virilidad, mantenido una actitud de despreocupación ante los aspectos de la seguridad, pese a que figuran en su discurso y señala tenerlos en cuenta. Pese a esto, notamos una ruptura en ese papel o rol en bastantes casos, señalando que ellos también se sienten inseguros cuando frecuentan ciertas zonas, o que presentan actitudes de precaución como no frecuentar zonas poco iluminadas o en la medida de lo posible emplear espacios más frecuentados

por otros sujetos. Es posible señalar que se va perdiendo poco a poco este rol masculino: *“Aprietas el paso en algunas zonas o miras hacia atrás, vas un poco alerta, cosa que no sucede durante el día”* (E2. Hombre, 24 años).

La percepción de los espacios cambia terriblemente, y las mujeres indican espacios diferentes a los hombres en cuestión de inseguridad. Las mujeres señalan más los espacios abiertos como son los parques, como lugares inseguros durante las noches, mientras que los hombres hablan de zonas más genéricas como barrios, sin centrarse en lugares concretos, y apuntando a factores más amplios como la presencia de inmigración, o de drogas: *“Yo tengo una amiga que cuando tiene que cruzar el Yamaguchi lo hace siempre corriendo aunque no haya nadie”* (G1. Mujer, 23 años).

Las mujeres y su actitud a moverse en grupos es un factor que nos dice mucho sobre estas actitudes. Tienen un comportamiento de grupo más cohesionado, más unido y más asumido que los hombres, e incluso aparecen discursos que señalan a la organización de estos grupos para desplazarse sobre todo en los momentos de ocio asociado al fin de semana y la noche: *“Si cuando nos vamos a ir no vemos a una o así nos solemos llamar y así”* (E4. Mujer, 20 años).

La presencia de la seguridad en la vida de los jóvenes:

Uno de los principales puntos de este estudio, pretendía dar la vuelta al concepto de juventud como grupo de población que no se preocupaba por el tema de la seguridad. La intención era comprender si realmente los jóvenes tenían una noción formada y presente a cerca de la seguridad urbana en su discurso. En el análisis de los datos obtenidos en las diferentes entrevistas hemos visto de manera directa que los jóvenes parecen identificar claramente que son un grupo de población que tiene muy presente estas ideas en su construcción sobre la ciudad, sino que se preocupan por el tema de manera constante en el día a día: *“Eso es una visión errónea de la juventud o una generalización de unos comportamientos de algunas personas”* (E2. Hombre, 24 años) o *“La juventud en su inmensa mayoría se dedican a estudiar o trabajar los que pueden”* (E5. Mujer 21 años).

Se trata de un tema que les preocupa, y sobre el que se interesan. Un aspecto que influye de manera directa en sus vidas, y en sus relaciones con la ciudad y los espacios tanto públicos como privados. A la hora de moverse por las calles, de volver a casa por la noche, de gestionar los espacios como las bajeras y de disfrutar del ocio en todos estos momentos y muchos más, los jóvenes tienen presente la seguridad urbana y lo que implica vivir en las nuevas ciudades del siglo XXI, con dinámicas de cambio muy rápidas donde las transformaciones se dan en muy poco tiempo, influidas también por la evolución del componente tecnológico.

Un aspecto fundamental a destacar en este punto es el de género, ya que si algo hemos podido extraer en esta cuestión, es que las mujeres tienen una visión acerca de la juventud y de su preocupación por la seguridad mucho más fuerte que los hombres, quizás por el componente de “vulnerabilidad” que indican en muchos casos, no carente de interés. Incluso encontramos que algunos jóvenes señalan la visión de que los jóvenes lo que demandan precisamente es menor presencia policial y consideran que hay excesiva “seguridad” en los términos de control y vigilancia.

4.4. Geografías de la inseguridad, lugares y exclusiones

La relación geográfica de la seguridad:

Uno de los temas que surgieron en las entrevistas era la posible relación existente entre la disposición geográfica de las distintas zonas de la ciudad y la seguridad de la misma. El caso de Pamplona es especial debido a su geografía y su tamaño. La parte antigua y central de la misma, por motivos estratégicos y defensivos en su construcción original, se encuentra en una meseta levada, y la expansión de la ciudad a lo largo del último siglo, generó que los distintos barrios acabaran asentándose en las faldas de la meseta o en su base directamente.

Lo que muchos de los entrevistados sugerían, era que los barrios situados en las zonas exteriores de la ciudad, localizados en una zona más baja que el centro y los más próximos a este, eran percibidos como más inseguros. La cuestión de interés es que los sujetos señalaban no el factor de la distancia con respecto a un plano horizontal, sino a uno vertical: *“Los barrios por debajo sobre todo, ahí me han dicho que no vaya”, “Casi todos los periféricos... De noche no voy solo por ahí ni de coña, si voy acompañado no me importa pero...”* (E3. Hombre, 25 años).

Sencillamente señalaban que las zonas donde más seguridad percibía siempre se encontraban en zonas más elevadas, y los espacios donde mayor inseguridad detectaban se encontraban siempre en las zonas inferiores. Establecían la diferencia entre algunas zonas como el centro y los barrios de la Rochapea, Milagrosa, Villava y Burlada. Otras zonas como Echavacoiz norte, y Sur. O la diferencia entre las zonas de los barrios periféricos y las urbanizaciones más alejadas.

El río surge en la mayoría de los discursos como una barrera natural que delimita muchas veces estas zonas, disponiendo únicamente de los puentes para poder atravesarlas. Resulta imposible no establecer la comparativa con los estudios de Mike Davis (2002) en los que analiza como las grandes autopistas en Los Ángeles ejercen una división similar a la que ejerce el río sobre estas otras zonas en Pamplona, separando los barrios donde se haya una población de clase trabajadora. Se señala toda la zona exterior como bastante más insegura que la zona interior.

Los entrevistados afirman haber intuido una relación entre la geografía y la seguridad, detectando que los barrios ricos siempre se encuentran en la parte elevada, ya sean urbanizaciones o centro de ciudad, mientras que los barrios de clase trabajadora se encuentran en la parte inferior: *“Zonas como Villava, Burlada, la Rochapea, la Milagrosa, la Chantrea siempre se han asociado a gente más humilde trabajadora que urbanizaciones como Gorraiz o Cizur de gente más pudiente”* (E2. Hombre, 24 años) o

“En el centro son zonas para gente de nivel económico medio alto digamos, y tienden a agruparse la gente con menos recursos en las zonas periféricas” (E3. Hombre, 25 años).

El interrogante que surge sobre esta cuestión, es si lo que los colaboradores aprecian es una relación geográfica (como ellos están señalando que visualizan) o lo que se esconde detrás de esta distinción son motivos socio-económicos. La distribución del espacio según el nivel socio-económico, podría ser un elemento que se ajustara más a esta descripción que los sujetos realizan sobre las zonas seguras e inseguras de la ciudad.

Se plantea la duda de cuál es la causa-efecto en esta distribución de la seguridad en la ciudad de Pamplona, si se trata de una causa geográfica asociada a la distribución del espacio, o si por el contrario los factores que influyen en esta cuestión son de carácter socio-económico.

Inmigración y su relación con la seguridad, los prejuicios:

En este punto es necesario señalar que los entrevistados mantenían en su mayor parte un discurso públicamente correcto durante la entrevista, señalando cuando se preguntaba sobre esta cuestión en concreto, que no guardaba relación. Pero luego, a lo largo de la entrevista conforme se iban abordando diferentes temas, obtenemos una serie de indicadores que apuntan a que sí aprecian subjetivamente una relación entre la inmigración y la inseguridad en ciertas zonas: *“Es una pena pero vas con alguien de color, que vaya un poco así andrajoso y vas diciendo ostia... este... Y no tienen por qué pero....”* (G1. Hombre, 23 años) o *“Ahí sí que hay más movidas. Ahí sí que viven todos los gitanos”* (E6. Hombre, 24 años).

También es necesario señalar que cuando a los sujetos tras realizar la entrevista se les pidió que marcaran el mapa con las zonas que consideraban inseguras y sus causas, marcaban como tal las zonas de inmigración señalándolas como un motivo directo de inseguridad.

El desconocimiento “del otro” sigue siendo un punto de interés en estrecha relación con las ciudades modernas, receptoras masivas de inmigración y con un claro carácter multicultural. Las diferencias culturales son señaladas como una causa a la hora de apuntar la razón por la que las zonas donde detectamos presencia de inmigración se perciben como más inseguras: *“Yo creo que principalmente vienen acostumbrados a unas condiciones de vida mucho más agresivas donde tengas que pelar más, y eso genera violencia”* (E6. Hombre, 24 años).

Se trata de una razón puramente subjetiva, ya se señalaba el factor de la inmigración como una causa de la inseguridad, explican igualmente no haber tenido problema alguno con este grupo de población. Lo que se obtiene del discurso de los entrevistados, es que se trata de una cuestión de desconocimiento, ya que los sujetos que por razones laborales o personales han tenido contacto con el colectivo inmigrante, ha señalado el punto contrario a esta idea, no ser fuente de inseguridad.

Los sujetos seguían señalando a Pamplona como una ciudad de corte tradicional en donde aún están presentes muchos prejuicios que reposan sobre la inmigración y ciertos colectivos como es el caso de los gitanos. A demás de identificar estos prejuicios, los entrevistados, algunos subconscientemente y otros de manera directa, reproducen esta serie de ideas durante el discurso en gran parte de las entrevistas. Parte de lo interesante del material obtenido es que en él, vemos como los sujetos entrevistados son conscientes de la presencia de prejuicios, pero siguen reproduciendo las conductas que ellos mismos señalan como negativas con respecto a la inmigración. *“Los prejuicios te ponen en tensión”* (E2. Hombre, 24 años) o *“Llámalo racista pero siempre que ves una persona que es de color o latina tienes ese chip. Te lo han metido desde pequeño”*. (E3. Hombre, 25 años).

Entre el grupo de inmigración se señala a los Latinos como un colectivo especialmente conflictivo, seguidos de los inmigrantes de países del Este, asociados a mafias y grupos especialmente violentos. Por el punto contrario, se señala a los subsaharianos como los menos conflictivos y los más trabajadores. *“No es lo mismo uno que venga de países del Este a uno de países del Oeste”* (E6. Hombre, 24 años) o *“Los que más peligro pueden tener son sudamericanos y algún país del este. Los menos peligroso son los subsaharianos”* (E6. Hombre, 24 años).

Se destacan también que las comunidades de ayuda que los inmigrantes crean a veces pueden ser vistas desde el exterior como muy cerradas, como un punto de inseguridad. Se destaca que en las zonas donde hay más mezcla de población se percibe más inseguridad que en las que solo hay inmigrantes: *“Habrá más inseguridad en donde haya más mezcla”* (E7. Hombre, 24 años).

Lo que podemos observar en el discurso es una clara tendencia a asociar la inmigración con la percepción de inseguridad en las zonas donde estos grupos de población están asentados. Las causas que los sujetos apuntan son principalmente referidas a la socialización, señalando que es algo implantado como un “chip”. Esto concuerda con el hecho de que ninguno de los entrevistados, cuando se le preguntó por algún problema en la ciudad de tipo violento, hizo referencia a altercados con estos grupos de población. Estamos hablando de un presente prejuicio que se mantiene en las generaciones más jóvenes.

4.5. Bajeras, drogas e inseguridad en la ciudad

La cuestión de las bajeras:

Desde hace unas décadas este fenómeno asociado a la juventud está transformando los espacios urbanos de un modo notable en muchas ciudades del mundo. Estos espacios de reunión presentan grandes ventajas de ocio para el colectivo joven, pero a su vez tienen otra cara oculta, como son los problemas que generan en los espacios que ocupan: *“Pues yo creo que sí son un poco inseguras. Las considero inseguras y no me parecen un sitio bueno”* (E5. Mujer, 21 años) o *“Pero si, bajeras hay muchas, muchísimas, por todos lados”* (E10. Hombre, 23 años).

El tema de las bajeras ha sido identificado por los sujetos como un elemento que genera inseguridad en el ámbito urbano, debido en gran parte al tema de las drogas asociado con estos espacios. Los sujetos son conscientes de la presencia de drogas en las bajeras y le atribuyen una clara percepción de inseguridad: *“Donde haya más bajeras siempre va a haber más droga”* (E6. Hombre, 24 años) o *“Hombre, lo que está claro es que se mueve muchísima droga en las bajeras”* (E9. Hombre, 25 años).

Otro aspecto que también ayuda a que el entorno cercano a las bajeras sea percibido como inseguro, es que se identifican las bajeras con focos de otros problemas, como son los robos que cada vez se están haciendo más frecuentes en estos espacios urbanos donde se concentran mayor número de bajeras: *“En Barañain y La Rochapea los delitos más comunes es que entren a robar en bajeras. Entran para robar algún equipo, o algo que tengan, dinero, o también que suele pasar, también droga”* (E6. Hombre, 24 años).

Los constantes conflictos con los vecinos de la comunidad donde las bajeras se sitúan también han surgido en las entrevistas, destacando que esto son numerosos y principalmente debidos al ruido y molestias provocadas por las horas en las que más actividad hay en estos espacios: *“Las bajeras es una pasada, las broncas que ha habido con los vecinos”* (E5. Mujer, 21 años) o *“Las bajeras tiene otros problemas con los vecinos y demás”* (E8. Mujer, 25 años).

Pero al mismo tiempo, encontramos otra visión acerca de estos espacios, en la que por el contrario, han sido señalados por los entrevistados como espacios que lejos de aportar inseguridad, aportan una mayor percepción de seguridad, ya que son espacios donde habitualmente se pueden encontrar gente en las calles, lo que supone una mayor sensación de seguridad. Este discurso corresponde principalmente a los sujetos que han formado parte de estos espacios: *“No generan inseguridad, al contrario, tienes un sitio donde la gente joven puede estar a parte de casa y la calle”* (E7. Hombre, 24 años).

Lo que podemos encontrar es una distinción entre los sujetos que han experimentado formar parte de un grupo de jóvenes que han tenido una bajera, y el grupo que lo percibe desde fuera, los que no han formado parte.

En cuanto a los que han formado parte, son conscientes de los problemas tanto de drogas como de molestias a los vecinos pero su sensación de inseguridad sobre estos espacios es menor que los entrevistados que no han formado parte, quienes perciben estos espacios como focos especialmente destacados de inseguridad.

Las drogas en el ámbito urbano, pura inseguridad:

La droga va enlazada con el tema de la ciudad desde los orígenes de la ciudad misma, es un punto que por mucho que se ha intentado regular, eliminar, o suprimir ha persistido. Es interesante ver la visión de la juventud en este sentido, pues se trata de un tema que surgió de manera espontánea en el discurso de los sujetos sin tener que introducirlo.

Lo primero que sería necesario señalar, es que todos los colaboradores indicaron durante algún momento de las entrevistas que percibían Pamplona como un lugar donde se localizaba una gran cantidad de droga, y donde el consumo era muy elevado, sobre todo en la población joven: *“En Pamplona en particular, hay mucha droga. La gente joven se droga mucho en general, y si tienes una bajera lo haces ahí”* (E7. Hombre, 24 años).

Donde más señalan los sujetos que se percibe la presencia de droga es en las zonas de ocio nocturno, como bares y discotecas. Se trata de un consumo según indican los entrevistados, relacionado con el fin de semana y sobre todo con la fiesta nocturna. *“Hay algunos bares que tienen fama de que va la gente que se mete y a mí no me gusta esos bares y no voy” “Intento no ir”* (E5. Mujer, 21 años). Es en estos ambientes, en mayor medida discotecas, donde se señala el consumo. Los sujetos indican que precisamente, la mayoría de los problemas que en estos ambientes se producen, refiriéndose a altercados y peleas, son debidos al consumo de estupefacientes. Mucho más asociado a las drogas que al alcohol: *“Yo la sensación que tengo es que tú vas a un bar y en un radio de 2 metros tienes a 3 personas que consumen drogas”* (E9. Hombre, 25 años).

Se establece en este aspecto también, una doble línea que separa claramente el día y la noche. Durante el día se señala a las bajeras como puntos conflictivos en el tema de drogas, y durante la noche se apunta a las zonas de fiesta como lugar de consumo y de mayor inseguridad. En cuanto al tipo de consumo, se habla no solo de consumo de hachís y marihuana, las sustancias más asociadas habitualmente a los jóvenes, sino también de consumo de drogas mucho más duras y con repercusiones a corto plazo más

graves como es la cocaína, la heroína y las drogas de diseño: *“A demás como hay drogas nuevas, de diseño, que tampoco se notan tanto”* (E4. Mujer, 20 años) o *“Y cocaína más. Una droga dura que está normalizadisima, no es solo una cosa de pobres”* (E9. Hombre, 25 años).

En este punto, también se señala el esfuerzo para combatir estos hábitos de consumo que está realizando la policía. Algunos de los sujetos destacan como de especial importancia las campañas de concienciación que la policía foral lleva a cabo por los centros educativos. Señalan que han recibido en diversos momentos charlas por parte de los cuerpos de policía y que en su momento fue un impacto muy fuerte.

Lo que podemos obtener como conclusión es que se percibe un gran consumo de droga en la ciudad por parte de los jóvenes y asociado a estos mismos, que a su vez este consumo se detecta más en las zonas de ocio nocturnas, y que se asocia a los problemas que en estas zonas generan inseguridad y las hacen ser percibidas como lugares conflictivos.

Normalización del delito menor:

Pese a que se señala que Pamplona no es una ciudad percibida como insegura por parte de los sujetos entrevistados, y que estos señalan que en su mayor parte detectan una baja criminalidad y, aunque si presente, una prácticamente nula percepción de presencia de delitos, descubrimos en este sentido un curioso efecto que cabría identificar y matizar relacionado con los delitos menores.

Lo interesante de este aspecto, es que los entrevistados cuando se refieren a la criminalidad en Pamplona, se están refiriendo únicamente a criminalidad por delitos catalogados como los más graves por el código penal, como puede ser narcotráfico a gran escala, asesinato, o crimen organizado: *“No hay mucho, algún robo y alguna cosa así pero no hay cosas chungas de verdad que digas que te pagan una paliza y que dejan ahí o... o te violen o así”* (E3. Hombre, 25 años).

Los demás delitos, como los delitos menores, no son ni catalogados como tales por los jóvenes entrevistados porque se les atribuye una idea de normalidad dentro de lo que una ciudad supone y lo que cabría esperar en ella: *“Peleas hay siempre, sobre todo en las discotecas, pero más no tampoco”* (E3. Hombre, 25 años) o *“No, yo creo que no, por las noticias que suelo ver y así no. Igual te dicen alguna cosa de alguna bajera que han cogido cuanta droga o lo que sea”* (E10. Hombre, 23 años).

¿A qué se debe esta normalización de la presencia de delitos en la ciudad? ¿Cómo se conjuga la percepción de seguridad y el hecho de no catalogar los delitos menores como

un elemento dentro de la criminalidad? Son cuestiones en las que sería muy interesante profundizar para intentar obtener una respuesta clara, quizás en futuros estudios.

4.6. Ideas sobre seguridad en los jóvenes

La construcción de la seguridad:

A la hora de abordar la cuestión sobre qué ideas asociaban los entrevistados a la seguridad urbana, la rapidez de respuesta fue significativa, e indica una reflexión previa sobre el tema, una construcción de ideas sólidas previa a la entrevista, ya que nada más iniciar el tema disponían de un discurso elaborado muy rico en matices. Así mismo se debe indicar que estas ideas están referidas al momento o modelo nocturno de la ciudad, ya que durante el diurno la percepción de seguridad es total y absoluta. Una cuestión de gran importancia, es que los sujetos señalan en bastantes ocasiones que lo que genera sensación de seguridad no se trata de elementos aislados en sí mismos, sino la relación de una serie de puntos concretos que vamos a indicar ahora y analizaremos a continuación.

En un primer lugar, se destaca la importancia de la presencia de personas. El factor humano. Se trata de uno de los puntos principales destacados en cuanto a las ideas asociadas con la percepción de la seguridad. La totalidad de los sujetos indican que es fundamental para percibir un espacio como seguro, la presencia de más personas, ya sean conocidas o no.

La presencia de cuerpos de seguridad es otro aspecto fundamental señalado durante las entrevistas, así como la iluminación, siendo uno de los puntos esenciales que garantizan la seguridad para los sujetos en los entornos urbanos, este aspecto, en concreto su presencia o su ausencia, es la que más influye en la modificación de los hábitos de los entrevistados a la hora de interactuar con dichos espacios. La video vigilancia en cambio, se trata de un contrapunto y lo analizamos como punto especial.

Se halla en el discurso de los sujetos otra serie de temas en relación con la percepción de seguridad importantes. Son los siguientes temas: Mantenimiento de infraestructuras, los valores sociales y el concepto de comunidad y un correcto sistema judicial y penal, base de garantía para toda sociedad, figura entre los puntos importantes.

Como es posible ver, los elementos que surgen en el discurso son ricos y variados, y nos ofrecen una visión realmente interesante de los elementos que componen la estructura de seguridad para los jóvenes del área metropolitana de Pamplona.

Presencia de gente, el factor humano:

Como se ha visto, la presencia de otras personas por los lugares que los entrevistados frecuentan es un elemento que consideran fundamental a la hora de tener una percepción de seguridad en la ciudad. Ante esta visión, quizás cabría señalar la cuestión que algunos sujetos realizaban una reflexión en voz alta durante las entrevistas cuando se abordó este punto: ¿No será más seguro si no hay ningún sujeto en la calle, pues donde no hay nadie nada te puede pasar? Lo cierto es que no, a los sujetos les aporta más seguridad percibir más individuos frecuentando los espacios que los lugares que se encuentran vacíos.

No es posible perder la perspectiva de que se está hablando de la percepción de la seguridad en la fase nocturna, ya que en la diurna los entrevistados no tienen ningún problema. Teniendo en cuenta esto, se ve que señalan claramente: *“Te da más seguridad pasar por una calle que haya gente que por la que no haya. Si claro que sí, yo si tengo que elegir paso por la que haya gente”* (E8. Mujer, 25 años).

Se deben realizar dos diferencias fundamentales en cuanto a la presencia del factor humano. La primera consiste en que los entrevistados identifican que experimentan una mayor sensación de seguridad cuando la presencia de otras personas es cercana y conocida, como la del propio grupo de amigos del sujeto que le acompañan en cuadrilla: *“Igual si, si vuelves con más gente es más difícil que ocurra algo, que te asalten”* (E7. Hombre, 24 años).

Existen diferencias sustanciales en el caso de transitar una zona en la que la presencia humana es únicamente por proximidad, y desconocida. La presencia de sujetos desconocidos imprime una menor sensación de seguridad, pero pese a ello, sigue reportando cierto grado de seguridad frente al transitar por una calle en la que no se encuentra a ningún sujeto: *“A mi si me da mal royo, yo si no voy acompañada me da cosa”, “Si voy en grupo me parece que no me va a pasar... estoy más protegida”* (E4. Mujer, 20 años).

La segunda diferencia se refiere a la cuestión de género, en la que se ve que las mujeres entrevistadas perciben mayor inseguridad al no encontrarse presencia humana que los hombres, a los que esto también afecta, pero de manera menos palpable.

La presencia policial y su adecuada distribución:

En cuanto al discurso a cerca de la presencia de la policía en las calles, se ha identificado la ciudad de Pamplona como un núcleo urbano con una infraestructura policial sobredimensionada, pues destacan demasiados cuerpos como son: La policía municipal, la policía nacional, la policía foral y la guardia civil. Los sujetos señalan que podría ser suficiente con la policía municipal para aportar ese valor de seguridad a las calles: *“Yo creo que si hay mucha policía, pues entre la policía municipal, la nacional, la foral, la guardia civil... hay muchísima”* (E7. Hombre, 24 años).

Una de las reivindicaciones de los entrevistados asociada a esta sobredimensión de los cuerpos de seguridad, es que habiendo tantos instrumentos que se podrían emplear, la presencia de la policía en las calles a las horas más tardías, durante la noche, es bastante escasa. Durante el día se señala una adecuada presencia, pero los sujetos indican que no es en esas horas cuando hacen falta, sino a la noche, y es entonces cuando se detectan menos efectivos en la ciudad. La distribución de los mismos también se critica, pues se señala que estos solo patrullan en vehículo calles principales y que no se adentran en secundarias ni plazas: *“Hace muchísimo que no veo uno por la noche”* (E9. Hombre, 25 años).

Se encuentra en los discursos una asociación visible entre la presencia de la policía en una zona y la percepción de seguridad en la misma por parte de los jóvenes, aunque muchos sujetos señalan la interesante idea de que si no hay policía es porque es una zona que no hace falta cubrir dado que es segura. Sin duda podemos señalar que es una percepción distinta de la ausencia de cuerpos de seguridad durante la noche en algunas zonas asociadas al exterior de la ciudad. Lo que detectamos es una clara tendencia a que la presencia policial aporta mayor seguridad a una zona: *“Para mí la sensación de que hay algo de presencia de algún policía sí que me da seguridad”* (E3. Hombre, 25 años).

No se trata solo de la presencia de autoridad que transmite el cuerpo de policía, sino que se trata más de la presencia de sujetos con la “misión” directamente de prestar ayuda en caso necesario. En este sentido, se apunta a que el servicio que la policía ofrece es bueno aunque escaso durante la noche: *“Sí que ayuda, da cierta sensación de seguridad el ver a agentes por ahí”* (E2. Hombre, 24 años).

Algunos asocian a la policía como un punto preocupante en la ciudad. Concretamente se señala que están siempre a la caza de la multa, buscando momentos en los que poder multar a los ciudadanos y que eso genera una sensación de alerta: *“Cuando ves un policía no te sientes más seguro, sientes que te van a pedir la documentación, a multar, darte de palos como te manifiesten...”* (E7. Hombre, 24 años).

La luz de la seguridad:

Una de las ideas fundamentales a cerca de qué garantiza la seguridad en los espacios urbanos, es la correcta iluminación de la ciudad. Al menos así se percibe claramente en los discursos de los entrevistados, que lo señalan en todos los casos como algo fundamental a la hora de sentirse seguros cuando frecuentan la ciudad: *“La luz me parece un factor importante cuando te mueves de noche, porque cuanto más oscuro más peligro”* (E2. Hombre, 24 años).

Es importante tener en cuenta ese aspecto, ya que condiciona las prácticas de los sujetos a la hora de relacionarse con los espacios urbanos. Algunas prácticas que llevan a cabo, se ven alteradas por la falta de luz. Se aprecian los ejemplos cuando los entrevistados hablan de volver a casa por la noche y los recorridos que realizan, donde se ven obligados a alejarse de las rutas más directas al pasar por zonas con poca iluminación: *“Yo creo que tiendes a pasar por la luz, aunque tengas que dar un rodeo. Porque me da más sensación de seguridad”* (E8. Mujer, 25 años) o *“Intentas evitar sitios oscuros”* (E9. Hombre, 25 años).

Otra cuestión interesante, es que se encuentran estas afirmaciones en la mayoría de los sujetos entrevistados, tanto hombres como mujeres, notándose únicamente que las mujeres ponen un poco más de énfasis en la importancia de este punto en la ciudad. Se señala igualmente que los hombres también lo destacan como algo fundamental, solo que la forma de expresarlo durante las entrevista fue menos enfática que la de las mujeres: *“Sí, hombre, sí que da un poco de miedo a veces estar solo, con todo apagado”* (E11. Hombre, 24 años).

Otros factores intervienen cruzados con la iluminación, puede ser el conocimiento o la relación propia con una zona de la ciudad. Los entrevistados indican que se sentirán mucho más inseguros en una zona desconocida o menos común para ellos y poco iluminada, que en una zona algo más conocida y también poco iluminada. Es un matiz que quizás sea relevante, ya que pese a no eliminar el grado de inseguridad que presenta frecuentar espacios poco iluminados, es modificado por el conocimiento de los espacios: *“Si es barrio que no conozco y está poco iluminado pues mal”*. (E11. Hombre, 24 años)

La tendencia general que los sujetos señalan es que se trata de un aspecto bien cubierto en Pamplona, aunque se aprecian algunos barrios peor iluminados, barrios señalados en todas las entrevistas como más inseguros, como San Juan o La Milagrosa. Esto también es un punto importante a tener en cuenta que no puede ser pasado por alto: *“Hay calles que poco. En mi barrio bastante poca luz, se nota que hay zonas bastante oscuras y a veces mal rollo”* (E3. Hombre, 25 años).

La tecnología, la video vigilancia en la ciudad:

La video vigilancia es otro de los elementos usualmente asociados a la cuestión de la seguridad urbana. Se trata de un componente que se está incorporando de manera masiva en las ciudades modernas de todo el mundo gracias a los rápidos avances tecnológicos experimentados. Habitualmente empleado como un elemento sustitutivo de la presencia policía, mucho más costosa. Pero interesa analizar cómo lo ven los jóvenes. ¿Qué aporta a este grupo de población? Sin duda es un tema fundamental.

En su discurso a cerca de la video vigilancia, se percibe un relativo consenso que apunta hacia que las video cámaras no aportan a los jóvenes seguridad en el ámbito urbano. En este caso, ya que no es total el consenso al haber algunas voces que si apuntan a que se sienten más seguros, aunque son casos aislados en el total de los entrevistados: *“Me parece que no aportan todo lo que deberían para la reducción de derechos que tiene”* (E8. Mujer, 25 años).

En el discurso general, se apunta que las cámaras de seguridad y la video vigilancia en general, juegan un papel de apoyo a posteriori, término empleado por muchos de los entrevistados. Se aprecia un discurso que apunta a que las cámaras de seguridad pueden servir, en caso de que acaben teniendo finalmente una utilidad, una vez sufrida la agresión, pero lo que a los jóvenes les preocupa es que esta agresión se produzca, no que posteriormente se pueda identificar al sujeto. En este sentido, señalan que las cámaras no ayudan a evitar estos casos, no son disuasorias sino un apoyo a posteriori: *“Eso ya solo sirve para cuando ya ha pasado algo o así”* (E4. Mujer, 20 años) o *“En el momento no sirven a nadie de absolutamente nada”* (E6. Hombre, 24 años).

Uno de los aspectos a tener en cuenta que se indican, es la facilidad a la hora de burlar estos sistemas, y que normalmente no hay nadie controlando lo que graban, por lo que para los sujetos suponen un elemento totalmente ajeno a la cuestión de la seguridad, y vemos un discurso muy descontento y ampliamente extendido: *“Las cámaras... no va a haber un operario para cada cámara las 24 horas del día”* (E7. Hombre, 24 años).

Otra de las cuestiones es que estos sistemas, aparte de no aportar seguridad a los espacios urbanos, restringen sus derechos de privacidad e intimidad, lo que agrava su percepción negativa hacia este método de vigilancia: *“Aunque a veces te sientes muy vigilado con tanta cámara”* (E4. Mujer, 20 años) o *“Hombre siempre está el tema de la intimidad”* (E1. Hombre, 24 años).

En resumen, se aprecia que la visión de los jóvenes acerca de la cuestión de la video vigilancia es que no es un elemento que les haga percibir una mayor seguridad. Para ellos se trata de un método de vigilancia que restringe sus derechos sin entregarles nada positivo a cambio, sin ejercer una presencia disuasoria y sin poder obtener ventajas de ello.

Para finalizar, se ve en el siguiente cuadro (Cuadro 4) una relación de las ideas señaladas por los entrevistados en relación a la seguridad e inseguridad en la ciudad de Pamplona, donde se indica de forma esquemática cual es la relación que se aprecia en el discurso.

Cuadro 4: Esquema ideas asociadas a la seguridad e inseguridad urbana.

INSEGURIDAD	SEGURIDAD
Oscuridad	Iluminación
Soledad	Presencia humana
Drogas	Presencia policial
Bajeras	Iluminación
Inmigración	Actividad en la zona
Diversidad Étnica	Zonas céntricas
Barrios Bajos	Áreas residenciales privadas
Parques	

Fuente: Elaboración propia.

CAPITULO 5

ANÁLISIS DE MAPAS PERCEPTUALES

5.1. Introducción al Análisis

La información recopilada a lo largo del trabajo de campo sobre la percepción de los jóvenes en relación con la seguridad y los distintas partes de la ciudad (barrios, distritos, etc.) puede ser analizada y sintetizada en diferentes mapas. Pero en primer lugar, explicaremos brevemente el trabajo realizado, y qué criterios se siguieron a la hora de establecer los parámetros de análisis.

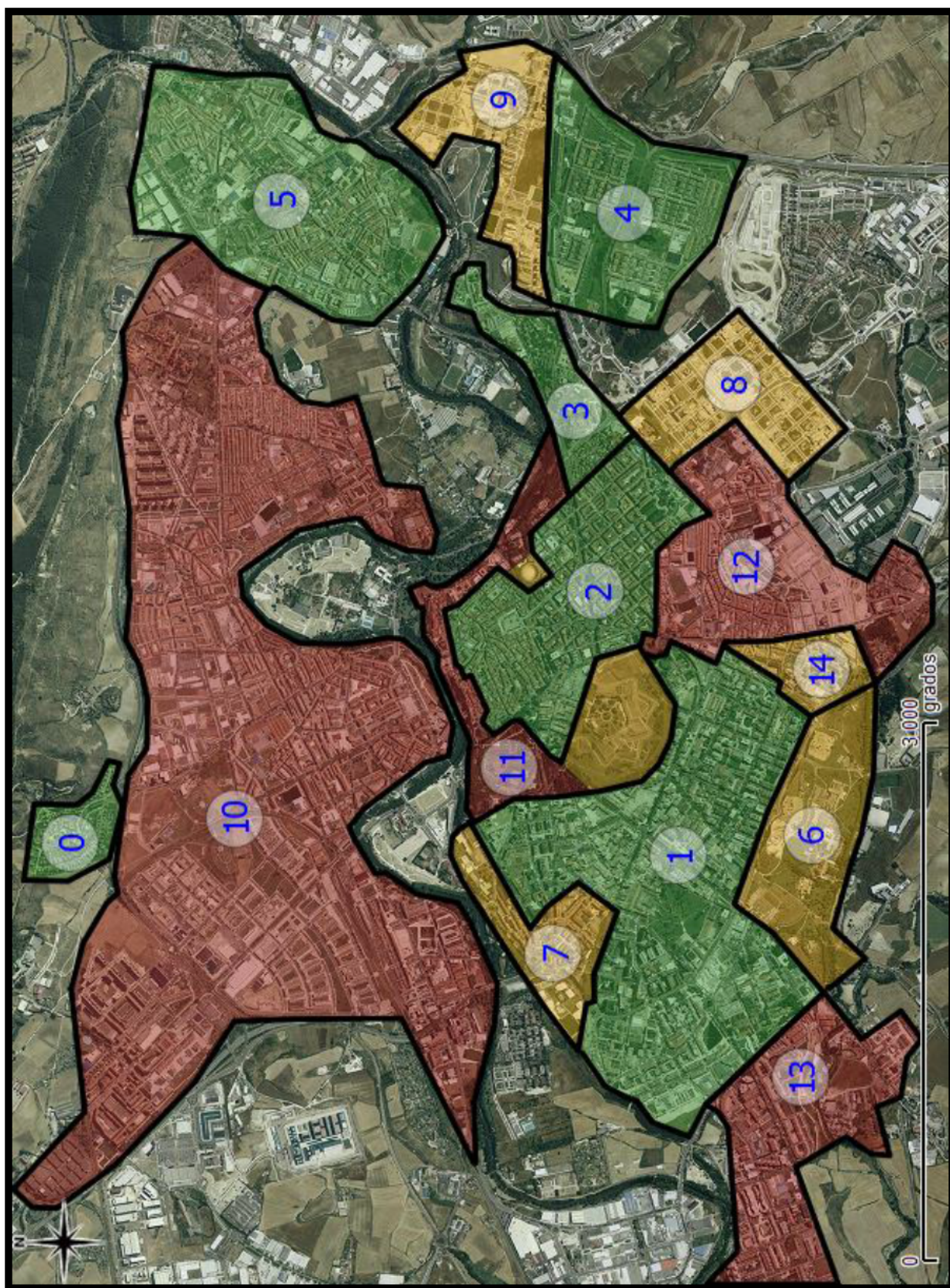
El procedimiento seguido fue, al finalizar las entrevistas solicitar una última colaboración. Se les entregaba a los entrevistados un mapa callejero de Pamplona de tamaño grande y se ponía a su disposición una serie de rotuladores asociados a unas ideas concretas: Rojo para marcar las zonas que ellos consideraran inseguras, y Verde para marcar las zonas que percibían más. Finalmente se les solicitaba que fueran señalando las zonas que consideraran tanto seguras como inseguras.

Mientras realizaban esta tarea se les preguntó sobre las razones por las que marcaban las zonas con uno u otro color, y esta información era anotada en el mapa. Una vez recabados todos los mapas, se realizó una superposición de los mismos, para sintetizar como se distribuía la percepción de seguridad en el territorio y las causas que se habían indicado.

Para la realización de este trabajo de mapeo se emplearon un total de 15 mapas con los que trabajamos a un nivel de detalle muy significativo. Una vez recogida la información, se pasaron las diferentes zonas marcadas a un programa informático de gestión del territorio. El programa con el que se ha trabajado es el QuantumGIS en su versión 1.7.4 que permitió añadir capas de colores y señales adecuadas para su interpretación.

5.2. Percepción de las zonas diferentes zonas del área metropolitana

Imagen 3: Zonas marcadas por los sujetos.



Fuete: Elaboración propia. QuantumGis. 1.74.

A continuación se analizan las zonas que los entrevistados han señalado como seguras, inseguras y poco seguras. Se clasificará cada zona con sus números indicados en el mapa, y se explicarán los criterios que han llevado a los participantes a delimitarlas de este modo. En segundo lugar, se realizará un análisis de una serie de ideas asociadas con estas percepciones de los jóvenes sobre la seguridad y las diferentes partes de la ciudad.

Para señalar las zonas según la percepción de los entrevistados, se ha empleado una gama de colores asociada a niveles: Rojo, amarillo y verde.

1. En rojo se encuentran señaladas las zonas que han marcado como bastante inseguras, y han sido catalogadas por la mayoría de los sujetos.
2. En amarillo se muestran las zonas donde se da un cruce de opiniones, y encontrábamos tanto entrevistados que las marcaban como seguras, como otros que señalaban que no lo eran.
3. En tercer lugar, señalando las zonas consideradas seguras se recurrió al color verde, marcando de esta forma aquellas partes que todos han indicado como seguras.
4. Las zonas que carecen de color, son zonas que los entrevistados en ningún caso han marcado en el mapa, zonas que según se ha interpretado, no se consideran en relación a la ciudad.

En un primer momento, con un inicial vistazo al mapa, es posible distinguir ciertos patrones para la interpretación de los datos.

Zona: 10 y 13. (Exteriores): Las zonas señaladas, correspondientes a los barrios de San Jorge, Rochapea, Chantrea y Berrioza por el Norte, así como a Echavacoiz y Barañain por el sur. Se aprecia que son percibidas como inseguras por la totalidad de los sujetos. Una percepción prácticamente unánime de los entrevistados como zonas inseguras. Las razones que indicaron los entrevistados, son principalmente que se puede encontrar gran presencia de inmigración y presencia población de etnia gitanas. También se señalaba que se trata de zonas periféricas de la ciudad en las que la presencia de drogas es más notable y que no se percibe mucha actividad. Por ello se encuentra visualmente una rápida relación que nos indica que se señalan las zonas socio-económicas más bajas como inseguras.

Zonas: 11. (Antiguas murallas): Estas zonas también quedan señaladas como muy inseguras al caer la noche. Como se ve, corresponden a las zonas de las antiguas murallas de la ciudad, siguiendo el perfil de la construcción que aún permanece en pie. Considerando este tramo desde la ciudadela, que se encuentra marcada en amarillo debido a la diversidad de opiniones entre segura y no segura, siguiendo por la taconera donde la percepción es unánime, y las murallas de Caballo Blanco. Los sujetos tienen una percepción de clara inseguridad sobre esas zonas debido a razones que en la mayoría de los casos se centran en la baja iluminación que hay en esas zonas, en que se trata de zonas de parques con muchos lugares cerrados a la vista y por último que el factor humano es nulo a las noches.

Zonas: 2. (Centro de ciudad): La zona centro de la ciudad es percibida como muy segura, estamos hablando del núcleo de la ciudad de Pamplona, donde los sujetos señalan que esta percepción es debida principalmente a la presencia policial constante, al hallarse ahí muchos edificios oficiales, a la presencia de gente en todo momento debido a las grandes vías de tránsito que ahí se encuentran. También se señala la correcta iluminación como un factor importante cuando los colaboradores indican dicho espacio. No es de extrañar que esta zona se perciba como la más segura de Pamplona a la hora de realizar el mapa, pues es un punto que coincide plenamente con lo señalado en las entrevistas.

Zonas: 1. (Mendebaldea, Iturrama, Ermitagaña): Las zonas de los barrios de Mendebaldea, Ermitagaña e Iturrama son zonas a las que los sujetos atribuyen una buena percepción de seguridad, principalmente señalado al perfil de población que reside ahí, a los numerosos pisos de estudiantes que durante el curso lectivo generan una gran actividad, la iluminación de toda la zona y a la presencia de servicio cercanos como el complejo hospitalario de Pamplona, que señalan, es importante para no sentir que la zona está (en palabras textuales) “parada”.

Zonas: 4 y 9. (Mendillorri, Ilarregi y Erripagaña): En la zona exterior encontramos dos zonas interesantes de analizar, nos referimos a Mendillorri, y los nuevos barrios que se están construyendo a su lado, Ilarregi y Erripagaña. Son un caso concreto e interesante ya que la zona de Mendillorri es percibida en general como segura pese a estar alejada del centro, debido a su iluminación, y otros factores como la presencia policial constante, mientras que la zona próxima de reciente construcción de Ilarregi, ha sido señalada como una zona menos segura. En el caso de este nuevo barrio, se indicaba que aún no vive gente, no hay servicios ni tiendas, y la iluminación no está totalmente ajustada. Se trata de dos zonas que delimitan estrechamente en una situación bastante peculiar debido a lo aisladas que se encuentran con respecto al centro de la ciudad.

Zonas: 8. (Lezkairu): El exterior de la ciudad se señalan ciertas zonas en las que se están construyendo áreas de viviendas. La expansión urbanística, aun con la merma que ha supuesto la crisis desatada en 2007 sigue estando presente en Pamplona, y se pueden encontrar zonas en constante expansión. Ahora mismo la inserción de población se está realizando gradualmente, según se venden los pisos y por ahora, esta es una zona poco dotada de servicios y muy bajamente poblada. Eso ayuda mucho a como es percibida por la población joven.

Zonas: 5. (Burlada y Villava): En las zonas de Burlada y Villava, estrechamente ligadas, es posible ver que se trata de la excepción en relación a las zonas al lado norte del río. Es señalada por los jóvenes como una zona percibida como segura. Se considera una zona muy transitada, con gran presencia de policía, bien iluminada. Aunque los sujetos señalan la bajada hasta ahí, desde el centro, como una zona muy peligrosa. Algo que hace esa zona tan segura, también parece ser que está dotada de ayuntamiento propio, y que este está realizando una excelente gestión de la zona.

Zonas: 3. (Argaral y Beloso): La zona señalada se aprecia como una muy segura, debido en parte a la presencia de varios cuarteles de cuerpos de seguridad en esa área, y también debido a la presencia de un centro hospitalario importante. Se considera una zona de nivel económico alto. La zona más próxima al centro dentro de esta sección delimitada, correspondiente a Argaral y el seminario, y se señala como segura debido a que se encuentra próxima a una de las principales vías de la ciudad donde siempre suele haber tráfico y presencia de actividad.

Zonas: 6. (Universidad Privada): La zona que en el mapa corresponde a los terrenos de la Universidad Privada, es una zona marcada a medio camino entre segura e insegura, por lo que le asociamos el color amarillo correspondiente. Los que la consideran segura, lo señalan así porque creen que es una zona muy controlada y vigilada, con seguridad privada y cercada con barreras físicas. Los que la consideran insegura señalan que se trata de un lugar de parques alejado de la vista, con poco tránsito de personas, y no muy iluminado. Ambas posturas son correctas y se ajustan a la descripción de la zona, pero el factor de percepción cambia sutilmente según cada discurso.

Zonas: 14. (Azpilagaña): Esta zona se trata también de un punto que ha generado mucha diversidad de opiniones en los entrevistados. El discurso de los entrevistados se centra en que esta área se encuentra próxima a la zona de parques de la Universidad Privada, y por el otro lado delimitado por La Milagrosa, una zona catalogada como poco segura. Con esta delimitación, ha sido señalado por los sujetos como una zona no del todo segura, pero tampoco completamente insegura. Por ello su marcado color amarillo.

Zona: 7. (Ermitagaña): Encontramos otra zona a distinguir sobre la que hay que es necesario señalar ciertos puntos. La zona correspondiente a uno de los sectores que los sujetos habían marcado que lo percibían como seguro. Exactamente corresponde al tramo más exterior del barrio de Ermitagaña. Suele figurar en el discurso como una zona muy poco iluminada y de poco tránsito, donde se encuentra el parque de la vaguada y el I.E.O Navarro Villoslada. Una zona apartada donde la sensación de seguridad no es muy elevada. Algunos marcaron esta zona como segura mientras que otros lo hicieron como insegura, no logrando un consenso general, lo que queda claro es que la mayoría de los entrevistados apuntaban a esta zona como un espacio diferente, con peculiaridades, por lo que cabe dedicarle un apartado concreto. A demás, la división de una zona específica dentro de un marco amplio de lo que es una zona percibida como bastante segura, no deja de ser un punto a tener en cuenta.

Zona 0. (Ártica): Como es posible ver, pese a estar hablando de una de las zonas más apartadas y aisladas que se encuentran señaladas en el mapa por los entrevistados, y encontrarse junto a una de las zonas más ampliamente señaladas como inseguras, hay una urbanización en la falda de la montaña. Las razones por las que los sujetos señalaron esta zona como segura en su gran mayoría apuntan que se trata de una zona tranquila, separada de la zona insegura más próxima por barreras arquitectónicas como es la variante, de nivel socio económico elevado y que está bien iluminada. Señalan también el factor de la elevación de una zona como algo importante a la hora de señalarla con el color verde referente a la seguridad.

Zonas no marcadas: En el mapa se aprecian también, una cuantas zonas no señaladas por los sujetos. Son principalmente zonas con un fin industrial y que habitualmente por la noche permanecen cerradas. Destaca la zona de la Universidad Pública, el polígono de Landaben y otros que habitualmente permanecen en la periferia de la ciudad. Que no hayan sido señalados también es un dato significativo que debe tenerse en cuenta, pues así como han marcado algunas zonas que territorialmente no pertenecen a Pamplona, han dejado sin marcar algunas que sí pertenecen. Eso nos muestra cuál es su visión de la ciudad y como integran en su idea de la misma los espacios.

5.3. Principales conclusiones del análisis espacial

Tras haber sido explicada la clasificación que los jóvenes realizan sobre las zonas de la ciudad, es necesario abordar algunas cuestiones que se encuentran reflejadas en la información plasmada en los mapas:

Zonas amplias, no puntos concretos: Por un lado lo que se puede ver que los sujetos a la hora de identificar la seguridad consideran las condiciones generales de las diferentes zonas. La tendencia es a señalar áreas extendidas y amplias, barrios, distritos, pueblos metropolitanos, etc. Algunas muy acotadas, pero sin entrar en el detalle de calles concretas o espacios concretos. Sí es verdad que se han señalado en contadas ocasiones algunas zonas específicamente por elementos que se integran en ese espacio, como son algunos parques, algunas zonas subterráneas, pasos a nivel, puentes, y zonas interiores. Lo que esto transmite es que la ciudad es percibida por los jóvenes por distinciones de zonas, no de puntos específicos. Zonas a las que se asocian los diferentes componentes que hemos visto que asocian a la seguridad, como iluminación, presencia policial o civil, servicios...

Inmigración y prejuicios: Es posible identificar que las zonas señaladas como más inseguras, corresponden en la gran mayoría de los casos a las zonas donde se asientan dos colectivos. El primero es la población inmigrante, muy presente en los barrios exteriores como San Jorge, La rochapea y la Chantrea, así como en La Milagrosa. El segundo es la población de etnia gitana, asociada por los sujetos a lugares como Echavacoiz Sur, y Barañain en algunos casos. Esas son muchas veces las referencias que sobre estas zonas se indicaban, por lo que no es posible dejar a un lado que los entrevistados muestran un discurso directo y claro sobre que las zonas más inseguras de Pamplona corresponden a las zonas de inmigración.

Esto se ajusta a lo que los sujetos indicaban en las entrevistas, igualmente haciendo referencia estas zonas, por lo que se aprecia que el discurso expresado durante estas, y posteriormente plasmado en la distribución del espacio sobre los mapas, se adecuan en gran medida. El factor de los prejuicios es algo necesario a tener en cuenta cuando tratamos el tema de la seguridad en las ciudades, y en este caso, con el colectivo de los jóvenes.

Iluminación: La iluminación vuelve a jugar un gran papel y tiene una gran presencia a la hora de señalar las diferentes zonas. Los lugares poco iluminados siguen siendo marcados como inseguros, pese a su localización. Se puede poner como ejemplo la zona del mapa N°7 donde una zona poco iluminada dentro de una considerada segura, pasa a

ser catalogada como un poco insegura. Se refuerza la idea del peso de esta cuestión, ya que al igual que figuraba en las entrevistas, este es un tema fundamental que vuelve a surgir en el trabajo sobre los mapas.

Drogas: A la hora de señalar las causas de la percepción de inseguridad en las zonas señaladas como tal en el mapa por los sujetos, estos indicaban en muchos casos la presencia de droga, venta y distribución concretamente, como un factor esencial. De este modo, las zonas señaladas como 10, 12 y 13, son las que más relacionadas con el tráfico de sustancias se encuentran. La inseguridad relacionada con la presencia de drogas, según indican los entrevistados, es debido a que crean inestabilidad en dichos lugares. Señalan que una zona donde se mueva droga va a tener casi obligatoriamente asociados temas de robos, atracos, y agresiones. Es un importante motivo que los sujetos señalan para no acudir a dichos espacios, o evitarlos en la medida de lo posible. Estas ideas son muy interesantes, ya que generan una exclusión en estos espacios.

Percepción del conjunto de Pamplona: A la hora de realizar el trabajo de campo con los mapas, se observó que los entrevistados incluyen en su percepción de Pamplona zonas que teóricamente no le corresponden administrativamente, zonas con ayuntamientos propios, por lo que durante la investigación fue necesario incluirlos en el mapa ya que es algo importante si los entrevistados lo ven así. Algunos ejemplos de esto son Barañain, Burlada y otras zonas similares como las urbanizaciones más alejadas.

En principio se comenzó a trabajar con mapas únicamente de Pamplona estrictamente administrativa y luego, al ver que los sujetos señalaban otras zonas también, hubo que ampliar la zona y conseguir mapas mayores que abarcaran estos espacios, pues si los entrevistados los señalaban como Pamplona, en este apartado se debe incluirlos como un punto importante. alguna de las cuestiones que surgen tras observar esto es: ¿Cómo delimitan la ciudad?, ¿Se trata de una visión de la ciudad guiada por los usos o por otros factores?. Son puntos interesantes que se podrían abordar en futuras investigaciones.

La relación geográfica: La altura con respecto al núcleo o centro de Pamplona es otro aspecto a tener en cuenta en esta investigación, pues en los mapas se aprecian una diferencia entre los espacios a diferente altura. Es un punto que los colaboradores señalaban en las entrevistas y que observando las zonas que posteriormente señalaron en el mapa, se aprecia que se corresponde completamente a su percepción de la seguridad en la ciudad. Se trata de una cuestión que se puede ver claramente en el discurso de los entrevistados y reflejada en el trabajo con los mapas. La relación de altura y la relación de distancia con el centro es algo fundamental, ya que son las zonas situadas más bajas con respecto al centro de la ciudad, las que son percibidas como más inseguras. Frente a este hecho cabría señalarse si se trata de un factor relacionado con la distancia y la

altura, o si realmente los sujetos están indicando factores de desigualdad socio-económica.

La barrera imaginaria y arquitectónica del río: Muy ligado con la relación geográfica o socio-económica de la ciudad y la seguridad, se localiza otro fenómeno que es visible en la distribución del espacio de seguridad que los sujetos han señalado. Se señala en este sentido al río Arga, que ejerce como barrera que corta dos zonas muy diferentes de la ciudad. Se trata de una barrera divisoria, que puede estar suponiendo un elemento de exclusión entre distintas zonas, ya que el paso queda cortado y limitado a los puentes que conectan estas dos zonas. En este sentido, se puede realizar una comparativa con el estudio de Mike Davis (2002) en relación a las barreras naturales y artificiales que se emplean para separar las diferentes zonas de los Ángeles, y las consecuencias que eso está generando en dicha ciudad.

Dos zonas especialmente inseguras: A la hora de hacer una distinción de las zonas que los entrevistados señalan en el mapa y las causas que les atribuyen, encontramos que en la mayoría de los casos nos indican la conflictividad de dos zonas concretas. Estas son La Milagrosa y el barrio de San Jorge. En la mayoría de los discursos, estas zonas son indicadas como las percibidas como inseguras. Corresponden además con un analizador de caso que veremos más adelante como es la cuestión de los postes de llamada a la policía automáticos instalados en estos dos barrios.

Es significativo, como veremos en el estudio de los analizadores, que la policía haya aplicado en estas dos zonas medidas de seguridad suplementarias como video vigilancia o sistemas de atención rápida. Las causas que señalan los sujetos con respecto a estas zonas reiteran en lo ya señalado anteriormente. Se trata de zonas receptoras de inmigración, a las que se asocia el tráfico de droga, la baja iluminación y una configuración de la ciudad de carácter más antiguo.

CAPITULO 6

ANALIZADORES

DE

CASOS REALES

6.1. Introducción

En este apartado de la investigación, se va a analizar algunos casos publicados por los medios de comunicación que reflejan las cuestiones abordadas en este trabajo final de máster. Algunos de ellos ilustran de manera especial algunos de los temas, y han sido seleccionados por iniciativa propia. Otros los han indicado y sugerido los propios entrevistados durante el trabajo de campo. En cualquier caso, todos ellos pueden considerarse como analizadores que muestran las relaciones ante la percepción de la seguridad urbana entre los jóvenes.

6.2. La Milagrosa, la policía y las cabinas policiales electrónicas

El primero de los casos ha sido extraído del Diario de Navarra, que exponen en la edición del lunes 21 de Abril del año 2014, en varios artículos a doble página, la creciente sensación de inseguridad percibida en el barrio de la Milagrosa.

El primero de los artículos tiene por título: *“La milagrosa, ni rastro de policía esta madrugada”* (Diario de Navarra 21/04/2014) y es muy significativo en relación a una de las cuestiones fundamentales que se abordan en esta investigación. La presencia policial es uno de los factores fundamentales a la hora de garantizar la percepción de seguridad en una zona, y no es de extrañar tampoco que La Milagrosa haya sido uno de los dos lugares señalados como más inseguros en Pamplona por los entrevistados.

Se detecta que existe un problema palpable, y no solo por el sector joven de la sociedad sino a nivel colectivo. El caso es especialmente significativo ya que como se lee en el artículo el día anterior se acababa de producir “otro” apuñalamiento con resultado de muerte en ese barrio: *“El día después de la muerte a cuchilladas de Alex Sarria, un periodista permanece desde las 2 a las 5 de la madrugada en el barrio para pulsar la situación y comprobar si hay presencia policial”* (Diario de Navarra 21/04/2014). El resultado fue nula presencia policial, y se trata de algo preocupante en un barrio percibido como especialmente conflictivo. Lo que se detecta igualmente, es que la mayoría de estos casos suceden durante las horas nocturnas, lo cual concuerda con la percepción de los entrevistados sobre esta zona.

La segunda noticia, muy relacionada con lo señalado en el anterior párrafo, señala: *“Detenido por el crimen de la Milagrosa ingresa en prisión y alega legítima defensa”* (Diario de Navarra 21/04/2014). Se está produciendo un incremento de los casos violentos en esta zona, tan próxima al centro de la ciudad pero a la vez percibida como tan insegura. No es la primera vez que se produce una muerte por causas violentas, y los vecinos de este barrio se encuentran claramente alarmados.

La tercera noticia de esta edición y que guarda gran relación, apunta un título directo que bien podría ser una de las frases recogidas durante las entrevistas en el trabajo de campo: *“Un barrio inseguro”* (Diario de Navarra 21/04/2014). La percepción de los habitantes de la ciudad, es que se trata de una zona insegura, y que *“los vecinos de La Milagrosa tienen miedo”* tal y como se recogen en diversas declaraciones. Una zona con un alto índice de conflictividad y criminalidad, donde se apunta a la inmigración como uno de los principales factores: *“La Milagrosa cuenta con una pirámide poblacional mayor, con un 20% mayor de 65 años. El factor que hace que rejuvenezca es la inmigración”* (Diario de Navarra 21/04/2014). Es un dato sobre el que para poder afirmarlo, habría que realizar un estudio a fondo, pues puede resultar una especulación si no está respaldado por datos objetivos.

De todos modos, que es lo que a nosotros nos interesa más, la percepción en esta zona es de clara inseguridad sobre todo en las horas nocturnas, y es un hecho frecuentemente asociado a la inmigración, como también ha sido reflejado en las entrevistas y los mapas realizados a los sujetos.

Igualmente se analiza una noticia del año pasado, 2013, pero que no ha perdido nada de actualidad en este año. Se trata de una noticia que publica Europa Press pero que apareció en varios de los medios de comunicación locales de Pamplona. La noticia indica: *“Pamplona instala dos puestos de 'policía virtual' para facilitar la comunicación de sucesos o situaciones de peligro”* (Lainformación.com 19/02/2013).

En primer lugar, es necesario señalar que fueron precisamente estos dos barrios los señalados por los jóvenes entrevistados como las dos zonas más inseguras de la ciudad de Pamplona, y es posible ver que en los lugares donde la policía ha requerido poner medidas suplementarias.

En segundo lugar, este sistema no parece ser algo que ofrezca mayor seguridad a los ciudadanos, al menos a los jóvenes, ya que como se muestra, han reiterado que su percepción de la seguridad está muy asociada a la presencia del factor humano. El ayuntamiento apuesta por la implantación de medidas electrónicas cuando lo que los sujetos demandan son medidas humanas.

Imagen 4: Postes de policía virtual en San Jorge y La Milagrosa.



En tercer lugar, es necesario señalar que el mantenimiento de estos puestos digitales es prácticamente nulo, y actualmente, año y medio después de su implantación, se encuentran en una situación de deterioro y desatención casi total, por lo que probablemente sea complicado emplearlos en caso de emergencia.

Fuente: Elaboración propia.

Los dos puestos situados en los barrios de San Jorge y La Milagrosa pretenden luchar contra las situaciones de inseguridad que se generan en estos barrios ofreciendo una posibilidad de contratación rápida con las fuerzas de seguridad, pero por lo que apreciamos en los reiterados titulares que año y medio después siguen apareciendo en los medios de comunicación, no parecen estar consiguiéndolo.

6.3. Agresiones de género

En el caso de esta noticia, que fue recogida del Diario de Navarra en la fecha miércoles 2 de julio de 2014, abordamos una de las cuestiones relevantes sobre las que hay que prestar atención, se trata de la cuestión de género en relación con la seguridad urbana. La noticia, trágicamente, señala: “*Agresión sexual en fiestas de la Txantrea*” (Diario de Navarra 02/07/2014).

Cabe destacar que en principio la noticia señala una sola agresión, aunque posteriormente fue confirmada una segunda, por lo que podemos ver dos casos en la misma noche. Una agresión sexual con penetración a una joven de 24 años y otra en la que no llegó a producirse en una joven menor de edad.

Esto es especialmente trágico teniendo en cuenta las campañas contra este tipo de actos que se encontraban en marcha con razón de las fiestas de San Fermín que se encontraban próximas. También hay que tener en cuenta, que se trata de un momento en el que el barrio tiene mayor actividad que durante el resto de días, ya que la presencia de población en las calles es mayor.

Fue esto, la presencia de población, lo que ayudó a que en el segundo de los casos no se llegara a consumar la penetración contra la joven menor de edad, ya que una vecina de la localidad alertó a las autoridades al percibir una “situación extraña”, y se pudo llegar a tiempo de que el daño no fuera mayor.

Ambos casos sucedieron en zonas consideradas por los sujetos entrevistados como bastante inseguras, y precisamente se destaca en la noticia recogida la escasa iluminación y visibilidad que había en donde las agresiones se cometieron. De este modo se refuerza la idea de que se trata de una zona poco iluminada y donde se encuentra poca presencia de población. Factores todos ellos que las mujeres entrevistadas señalaban como especialmente peligrosos para su género a la hora de frecuentar ciertos espacios urbanos.

Es importante analizar la percepción de “vulnerabilidad” que durante las entrevistas fue asociada a las mujeres en relación a los espacios urbanos.

6.4. La vulnerabilidad de las bajeras

Otro de los temas interesantes que los sujetos sacaron a relucir durante las entrevistas y sobre los que también indicaron algunos casos de actualidad a revisar, es el tema de las bajeras como centros de ocio relacionados con la inseguridad. En este caso encontramos una noticia proveniente de Europa Press, con la fecha de miércoles 4 de junio de 2013 en la que se indica como titular: *“Las bajeras en Pamplona podrán estar abiertas hasta las 2 los festivos y hasta las 12 los laborables”* (Europa Press 04/06/2013).

Este es un tema que se haya localizado en los discursos de los entrevistados para esta investigación, concretamente señalan los problemas que surgen con las comunidades de vecinos donde estos espacios se encuentran concentrados. Problemas que muchas veces van de la mano de ruidos a las horas de descanso nocturnas. Lo señalan como experiencia de primera mano desde ambos puntos, tanto jóvenes que viven en pisos bajos y se ven afectados por los ruidos, como gente a quienes los vecinos les llaman la atención por los ruidos de sus bajeras.

Pero no solo son problemas de ruidos, los temas relacionados con las bajeras también van más allá. Los asaltos a estos espacios de reunión de jóvenes son cada vez más frecuentes, ya que los asaltantes esperan encontrar aparatos electrónicos, a veces su objetivo también son las drogas que en estos lugares se suelen guardar, debido a que en ocasiones ejercen como puntos de distribución de sustancias prohibidas. Así lo recoge otra noticia de Europa Press de fecha 25 de febrero de 2014 donde se indica: *“Detenidas dos personas en Pamplona acusadas de robo con violencia e intimidación en una bajera”* (Europa Press 25/02/2014).

Se trata de situaciones de las que los entrevistados ya nos han hablado claramente como una problemática cercana e importante. Han señalado tanto los problemas con los vecinos como los casos en los que les entraron en su bajera y robaron equipos electrónicos. Es una realidad que cada vez se puede ver más frecuentemente, y que los sujetos, tanto los que disponen de estos espacios como los que no, señalan como un elemento asociado directamente con la inseguridad de una zona.

El punto que se indicó por los entrevistados en relación a estas situaciones, es que ellos reclamaban una mayor concienciación por parte de la administración de que estos espacios eran importantes para los jóvenes, y que requerían una regulación que comprendiera dichas necesidades, no que fuera únicamente restrictiva. La correcta regulación de estos espacios es señalada como algo esencial para que la situación actual cambie de ser percibida como insegura, a segura.

6.5. Video-vigilancia ciudadana

Otra de las cuestiones que surgieron durante las entrevistas que se aprecia reflejadas en la actualidad desde una óptica distinta es la que ofrece este caso señalado por el Diario de Noticias, en donde el titular señala: *“Interior advierte que la Policía puede requisar cámaras en manifestaciones”* (Diario de Noticias 11/08/2014).

Uno de los sujetos señalaba en relación con el tema de la video vigilancia una vuelta al concepto, indicando una realidad totalmente implantada en la sociedad. Todo el mundo tiene ya cámaras consigo prácticamente las veinticuatro horas del día, ya que todos los teléfonos móviles, desde los más arcaicos hasta los más modernos incorporan una. La video vigilancia ya no es únicamente un elemento que pueda ejercer el estado sino también algo que los ciudadanos pueden realizar. Lo que el sujeto indicaba durante la entrevista era: *“¿Y esto gusta al estado? No, desde luego, y se han tomado medidas para aplacarlo”* (Diario de Noticias 11/08/2014). Invitaba a buscar esta noticia y a analizarla para poder ver a qué se refería y así lo hemos hecho.

La noticia muestra que a partir de ahora un policía podrá requisar cualquiera aparato de grabación que considere oportuno durante las manifestaciones, para retener las imágenes de los acontecimientos. Esto supone un problema en los espacios urbanos, donde los colaboradores perciben una violación de su intimidad pero no pueden ejercer el mismo derecho de control que se les aplica a ellos.

Una situación que genera tensiones en los núcleos urbanos, y que comienza a generar fricciones entre diferentes organismos y los ciudadanos.

6.6. Colusiones

Como conclusión, es posible señalar brevemente que lo que se aborda en este proyecto de investigación no se trata de una cuestión que solo los sujetos perciban, se trata de una realidad que se encuentra en la calle y que los ciudadanos acaban recogiendo e incorporando a su imaginario sobre la ciudad. Cada vez es posible encontrar más referencias a las tensiones que surgen en los espacios urbanos debido a los problemas de inseguridad, léase robos, atracos, usos de los espacios, agresiones de género, etc. La ciudad es un espacio complejo donde cada sujeto se relaciona con ella de un modo diferente a los demás, y los jóvenes, un sector de la población que quizás emplee más los espacios urbanos en todas las horas del día, se enfrentan a situaciones cada vez más complejas que se ven obligados a solventar. La cuestión de la seguridad para los jóvenes es algo presente en el día a día, que se ve reflejado en las problemáticas que surgen constantemente y que les obliga tener en cuenta en todo momento.

CAPITULO 7

CONCLUSIONES

DEL

ESTUDIO

7.1. Introducción

En este apartado del trabajo se recuperan las cuestiones planteadas al comienzo para reflexionar sobre ellas. También se realiza una evaluación general de los resultados obtenidos durante la investigación y se esbozan algunas de las preguntas con las que se podría continuar trabajando en esta línea de investigación.

En primer lugar, es necesario realizar una revisión de los objetivos planteados al inicio, comprobando en que medida fueron abordados, y si se obtuvieron resultados significativos.

En segundo lugar, se realizará una revisión de las hipótesis que se esbozaron como interrogantes de partida. Igualmente se comprobará si en nuestra aproximación al objeto de estudio, estas hipótesis fueron acertadas o por el contrario distan mucho de lo que habíamos estimado.

En tercer lugar, y como punto más relevante en este apartado de conclusiones, se resumirán las ideas y conclusiones que se extraen finalmente de la realización de esta investigación y del abordaje del tema seleccionado. Como se ha podido ir viendo a lo largo del trabajo, algunas se han ido perfilando desde el comienzo de los análisis del material recabado.

En cuarto y último lugar, se plantean algunas posibles vías de investigación en las que sería interesante seguir profundizando. Asumiendo la filosofía que señala que un estudio nunca finaliza sino que siempre puede continuarse y retroalimentarse con el propio proceso de la investigación como algo continuo, hay ciertos aspectos que con un poco más de tiempo y más recursos sería interesante afrontar en relación a este tema.

7.2. Realización de los objetivos previstos

Al inicio de esta investigación, se plantearon ciertos objetivos generales que se pretendían cumplir durante su desarrollo. Se procede ahora a revisar en qué grado han sido abordados y cumplidos, y qué es lo que se ha obtenido al afrontarlos:

1º Objetivo: El primer objetivo planteado en el inicio de esta investigación, pretendía comprender como se estructura el discurso acerca de la percepción de la seguridad urbana en los jóvenes de Pamplona.

Si bien no se ha logrado comprender en su totalidad, debido a las limitaciones de tiempo y recursos del trabajo, cómo los jóvenes estructuran la percepción de la seguridad, sí se ha logrado realizar una aproximación significativa a los elementos que configuran su discurso, a los aspectos que dotan de mayor importancia, y a como relacionan las ideas de la seguridad con los diferentes espacios.

Teniendo en cuenta que se ha abordado un punto que todavía no se ha tratado en profundidad (la percepción de la seguridad urbana entre los jóvenes), es posible considerar que se ha abordado satisfactoriamente este objetivo.

2º Objetivo: Otro de los objetivos que habíamos planteado al inicio de esta investigación, se centraba en comprender cómo la presencia o ausencia de seguridad afecta a la relación que mantiene los jóvenes con la ciudad.

Las dinámicas que se generan en el seno de las ciudades y los espacios públicos pueden estar muy influenciadas por estos conceptos. Este objetivo fue abordado y cumplido en gran medida, y es necesario destacar que se obtuvieron interesantes resultados sobre cómo funcionan.

Lo primero que apreciamos fue una fuerte ruptura entre el día y noche en la ciudad, donde la percepción de la seguridad cambiaba totalmente, y la percepción de los espacios se transformaba completamente para los entrevistados. Aquellos que durante el día eran empleados, para los mismos entrevistados durante la noche sí eran percibidos como inseguros y eran evitados, se sorteaban, se movían por ellos con mayor velocidad, etc. Se descubrió que una vez los espacios durante la noche se convertían en lugares inseguros, la relación que los sujetos tenían con ellos era alterada de manera tajante.

3º Objetivo: Otro de los objetivos planteados en la investigación y que ahora se procede a revisar, es la necesidad de comprender qué elementos configuran para los sujetos el imaginario social asociado con la seguridad en la ciudad.

Este objetivo fue totalmente cubierto, logrando identificar una serie de patrones y elementos que estructuran la percepción de los entrevistados sobre la seguridad en las ciudades. Es posible señalar elementos fundamentales como son: La heterogeneidad/homogeneidad social; la presencia de otras personas en los espacios urbanos y la presencia policial, la iluminación/oscuridad, el día/noche, etc.

Existen otros elementos periféricos como el reconocimiento o familiaridad con los espacios, los valores cívicos, o las desigualdades presentes en la población también destacados. Pero a los que más peso se les otorgó fue a estos tres elementos que han indicado.

4º Objetivo: El último de los objetivos que se formularon para esta investigación, pretendía abordar la concepción espacial de la seguridad, intentando descubrir qué clasificación socio-espacial realizan los jóvenes de las distintas áreas de la ciudad en relación con la seguridad. Para ello se aplicó una metodología de mapeos perceptuales que facilitó una información muy rica en matices.

El objetivo ha sido cumplido satisfactoriamente. Se ha logrado ver qué zonas son percibidas como más inseguras y cuáles no, y lo más importante, ha sido posible extraer una serie de causas relacionadas con la percepción de cada zona de la ciudad.

En cuanto a la catalogación espacial, se aprecia que generalmente se tiene muy claro qué zonas son percibidas como más inseguras. Únicamente destacan unas pequeñas zonas donde confluyen ideas diferentes a cerca de la seguridad en la ciudad. En esas zonas marcadas como amarillas es donde los entrevistados encuentran ideas cruzadas. El resto de zonas, sean seguras o inseguras, coinciden bastante en todos los entrevistados por lo que se aprecia un discurso claro que apunta en una misma dirección.

7.3. Verificación de las hipótesis planteadas

Cuando se comenzó esta investigación también se plantearon ciertas hipótesis que parece conveniente repasar para descubrir en qué modo se ha logrado abordarlas y arrojar luz sobre ellas, así como para ver si se habían encaminado las estimaciones sobre los temas en una buena dirección.

La primera de las hipótesis planteadas apuntaba que los jóvenes usuarios de los espacios urbanos del área metropolitana de Pamplona sí mostrarían una preocupación por la cuestión de la seguridad, algo que habitualmente no aparece relacionado con este colectivo. Lo que se ha acabado viendo a lo largo de la investigación es que esta cuestión si está presente en las preocupaciones de los jóvenes y que existe además un significativo discurso social sobre la seguridad urbana entre ellos. Se puede apreciar además que el discurso de estos es formado y maduro, señalando puntos clave acerca de qué es lo que genera la inseguridad, lo que nos indica una reflexión previa sobre este tema y que este se encuentra presente en el día a día de los sujetos.

La segunda de las hipótesis planteadas, se centraba en el papel de los nuevos medios tecnológicos en la gestión de la seguridad. Se planteaba que la video-vigilancia podría suponer para este grupo de estudio, un elemento importante a la hora de garantizar la seguridad urbana. Se trata de un grupo de sujetos de estudio pertenecientes a una generación que se ha desarrollado de la mano de los grandes avances tecnológicos y con un uso constante y naturalizado de los mismos. Se ha podido comprobar, que los entrevistados no han contestado en este sentido, sino todo lo contrario. En el discurso se aprecia un claro rechazo general hacia estos medios de control y vigilancia urbana.

En la tercera hipótesis, se abordaba la cuestión de género. Otra cuestión sobre la que especulábamos al inicio de la investigación que sería relevante. Se planteaba la hipótesis de que las mujeres mostrarían un discurso más formado y detallado acerca de la seguridad en el ámbito urbano que los hombres. Lo que se ha podido comprobar es que este punto final de la investigación que es correcto. Se han descubierto dos aspectos interesantes que debemos matizar.

En primer lugar que las mujeres se perciben como un colectivo más vulnerable que los hombres cuando utilizan los espacios urbanos. Esto, indican las mujeres entrevistadas, es posiblemente debido a la socialización en el hogar a cerca de las mayores precauciones que deben tomar en comparación con los hombres, lo que les lleva a prestar más atención a la cuestión de la seguridad, y por tanto al tener un mayor contacto con ella, tener un discurso más formado.

En segundo lugar, que pese a que el discurso de las mujeres está un poco más acentuado que el de los hombres en la cuestión de la seguridad, el colectivo masculino también presenta una exteriorización de la preocupación por la cuestión de la seguridad, habiendo una elaboración del discurso de la inseguridad que se esperaba menor debido al rol de masculinidad tradicional.

Otra de las hipótesis sobre las que se realizó una estimación al inicio de la investigación apuntaba hacia la percepción diferenciada de las dos ciudades configuradas por el día y la noche. Una hipótesis que se ha revelado correcta, ya que se aprecia una clara dualidad en la percepción de estos momentos en relación con la seguridad.

Se trata de una cuestión que surgió rápidamente en los discursos. Los participantes seleccionados señalan desde el inicio de cada entrevista y en el discurso general recogido, cómo la ciudad se desdoblaba en estos dos momentos por configurar unos espacios y relaciones socio-espaciales totalmente distintas.

Cabe recordar que por un lado los jóvenes emplean esos espacios en ambos periodos más que otros grupos de edad, y en segundo lugar que la ciudad en estos dos momentos presenta variaciones, en cuanto a su uso y a la seguridad, significativas. Una cuestión apreciada igualmente en hombres y mujeres.

7.4. Conclusiones finales

Se extraen una serie de conclusiones de esta investigación provenientes de los análisis de toda la información que se ha obtenido a lo largo del trabajo.

Por un lado, respecto a los estereotipos sobre los jóvenes, una de las conclusiones más relevantes es que la idea que se mantiene acerca ellos, sobre su despreocupación acerca de la seguridad debido a su condición precisamente de jóvenes y a las ideas asociadas con este concepto, no acaban de verificarse como tales. Los jóvenes entrevistados, todos sin excepción, mostraron un discurso en el que la preocupación por la seguridad se encontraba presente.

Alguna de las razones que se podrían asociar a este fenómeno, es que se trata de un grupo poblacional relativamente vulnerable, y más actualmente en la situación de crisis actual. Los entrevistados tienen en cuenta esta cuestión a la hora de relacionarse con la ciudad y en gran medida, han desarrollado prácticas relacionadas con la seguridad en las ciudades además de un discurso que indica que se trata de algo muy presente.

Por otro lado, el área metropolitana de Pamplona, con sus características de población y distribución espacial, es una ciudad en la que se describen dos caras opuestas. Durante el día la sensación de seguridad parece completa y el uso de los espacios no está más restringido que por los hábitos cotidianos de los sujetos y la proximidad de sus relaciones. Sin embargo, durante la noche, se descubre una ciudad diferente, donde algunos espacios aparecen vetados y otras zonas se transforman completamente. Donde se generan una serie de prácticas totalmente diferentes a las diurnas. Algunos ejemplos son el desplazarse más atentos, buscar siempre lugares más iluminados, más transitados, evitar ciertas zonas y moverse más rápido por otras.

Todo esto nos muestra una percepción de la ciudad nocturna como un ambiente diferente, más inseguro, en donde la probabilidad de verse envuelto en un incidente desagradable es mucho mayor.

Finalmente, el imaginario social que los jóvenes asocian con la seguridad y las diferentes partes del área metropolitana de Pamplona, establece una serie de patrones perceptivos donde afloran los estereotipos pero también las cuestiones esenciales para definir la inseguridad. Por ejemplo la cuestión socio-económica parece un factor fundamental en la percepción de la seguridad, y las zonas asociadas con una mayor desigualdad social se perciben también como las zonas más inseguras.

También la heterogeneidad social y el miedo al otro. Por ejemplo, la inmigración y población gitana constituye un tema fundamental a la hora de abordar la inseguridad, y no es por desgracia algo sorprendente. Ciertos colectivos son especialmente asociados con la inseguridad, y la percepción del “otro” sigue siendo vital a la hora de generar una sensación de inseguridad. Se ha visto tanto en las entrevistas como en los trabajos sobre los mapas, como las zonas que acogen más población inmigrante son señaladas constantemente como más inseguras, y son la presencia de estos colectivos lo que se indica cuando se pregunta por las causas.

La configuración de la seguridad urbana para los jóvenes, no proviene de un único punto señalado de los señalados, sino que se trata de una red de elementos siempre combinados. Estos elementos no se dan nunca solos, sino asociados en una constelación de relaciones imaginarias.

Por un lado señalan la importancia de que haya gente en las calles para sentirse seguros, incluso indican que si no hay absolutamente nadie se sienten desprotegidos. Pero donde no hay nadie no puede pasarte nada. El factor humano se encuentra destacado en todos los discursos, e incluso cuando se apunta a la policía, no se hace solo por su cargo de autoridad en la gestión de la seguridad, sino también se apunta al factor humano que representan, ya que la video vigilancia, la policía virtual, y otros elementos tecnológicos figuran en el discurso cargados de nula percepción de seguridad.

Una de las conclusiones que se obtienen en este estudio, es que los elementos tecnológicos asociados a la seguridad, como son cámaras de video vigilancia, postes de policía virtual, sistema de asistencia a distancia... se encuentran muy mal valorados entre los jóvenes. Es un punto a destacar teniendo en cuenta la expansión y desarrollo que el componente tecnológico aplicado a la vida diaria está teniendo en los últimos 10 años. Se trata de un desarrollo que no ha tenido igual, y que está sustituyendo el componente humano por el tecnológico. Se trata precisamente de esto, la usencia de componente humano, lo que los entrevistados reclaman con mayor exactitud.

Es posible apreciar a través de los discursos de los colaboradores, que el componente de la seguridad en la ciudad proviene de la presencia de personas, del “factor humano” y no puede ser sustituido por componentes tecnológicos que cumplan esta función, ya que es imposible. Lo que se aprecia, es que los entrevistados identifican el componente tecnológico como un elemento que puede servir de apoyo, o de ayuda a posteriori en la mayoría de los casos, pero nunca garantizará una mayor percepción de seguridad en las ciudades. La firmeza de las afirmaciones de los sujetos, deja muy clara esta postura entre los jóvenes en este respecto.

7.5. Posibles vías de estudio

En esta investigación se encuentran una serie de aspectos sobre los que sería interesante fijar nuestra atención, pues podrían ser puntos interesantes que abordar en futuros estudios, y que darían un marco aun mayor a esta investigación en caso de sumarse a ella.

Las diferencias en los discursos entre hombres y mujeres, es sin duda una vía de análisis interesante, especialmente la posibilidad de abordar la cuestión del rol masculino en la asunción de la inseguridad. Como se ha podido comprobar, las mujeres entrevistadas no han tenido problema alguno para hablar de ello, pero sí que se ha detectado cierta reticencia por parte de los hombres, aunque estemos entre población joven, y haya sido muy reducida. Sigue existiendo un componente que limita el discurso de la población joven masculina en esta cuestión, y sería muy interesante abordarlo en profundidad.

En un segundo lugar, debido a las limitaciones que suponen la realización de un proyecto en solitario y sin medios de apoyo, para esta investigación se tomó dentro de la población joven un tramo de edad concreto. Sería muy interesante ampliar el estudio al resto de tramos de edad de la juventud. Por ejemplo sería interesante abordar en un estudio comparado la percepción de los Jóvenes entre edades comprendidas entre 14 y 19 años, el que se ha realizado de edades entre 20 a 25, y otro tramo de 26 a 31 años. De esta forma se podría diferenciar los discursos entre la juventud más temprana, la juventud media y la más tardía.

En cuanto al aspecto la inmigración y ciertos colectivos asociados con la inseguridad, parece necesario abordar más en profundidad la percepción social asociada con ciertos colectivos y los prejuicios sociales. Sería aconsejable abordar todo esto con mayor detenimiento, analizando las causas de esta asociación de ideas entre la población joven, y viendo cómo se podría favorecer la mejor convivencia posible entre todos los individuos que emplean los espacios urbanos y coexisten en la ciudad.

Finalmente, sería adecuado señalar como una inquietud personal que considero abordar tras esta investigación, el aspecto de la colaboración interdisciplinar en la gestión de los barrios y la ordenación de los espacios en general. ¿Tienen en cuenta los urbanistas las necesidades sociales o distribuyen el espacio por criterios meramente geográficos?

Si se diera una mayor colaboración interdisciplinar, por ejemplo entre la sociología y la arquitectura, con estudios como este se podría ayudar a mejorar la calidad de vida urbana diseñando espacios y medidas que respondan a las necesidades de todos, espacios más seguros, etc.

Para cerrar este apartado, cabría reflexionar que realmente el tema de la percepción de la seguridad es algo que nos afecta a todos por igual, y que influye en nuestra forma de vida. Se trata de una cuestión siempre presente y que alcanza tantos temas como podamos imaginar, por esto las posibilidades de abordar nuevos aspectos que enriquecieran la investigación es casi infinita, aunque en este estudio hemos tenido que centrarnos en algunos aspectos concretos.

BIBLIOGRAFÍA

Augé, M., (1992) *Los “no lugares”. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona, Editorial Gedisa, S.A.

Bauman, Z., (2006) *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. Siglo XXI.

Bauman, Z., (2006) *Miedo líquido*. Paidós Ibérica.

Beck, U., (2002) *La sociedad del riesgo global*. Siglo XXI. España Editores, S.A.

Beck, U.; Beck, E; (2003) *La individualización: El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Paidós Ibérica.

Beck, U., (2006) *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*. Ediciones Paidós Ibérica.

Benítez, I (21/04/2014) **“La milagrosa, ni rastro de policía esta madrugada”** en *Diario de Navarra*. p.19.

Benítez, I (21/04/2014) **“Un barrio inseguro”** en *Diario de Navarra*. p.18.

Bourdieu, P., (1990) **“La juventud no es más que una palabra”**, en *Sociología y cultura*, Editorial Grijalbo, S.A.

Castells, M., (1986) *La ciudad y las masas. Sociología de los movimientos sociales urbanos*. Madrid, Alianza.

Davis, M., (2003) *Control urbano: La ecología del miedo*. Virus Editorial.

Diario de Noticias (11/08/2014) **“Interior advierte que la Policía puede incautar cámaras en manifestaciones”** en *Diario de Noticias*. Consultado el 02/07/2014 en la WWW:<http://www.noticiasdenavarra.com/2014/08/11/sociedad/estado/interior-advierte-de-que-la-policia-puede-incautar-camaras-en-manifestaciones>

Europa Press (25/02/2013) **“Detenidas dos personas en Pamplona acusadas de robo con violencia e intimidación en una bajera”** en *Europa Press*. Consultado el 21/06/2014 en la WWW: <http://www.europapress.es/navarra/noticia-detenidas-dos-personas-pamplona-acusadas-robo-violencia-intimidacion-bajera-20130225154257.html>

Europa Press (04/06/2013) **“Las bajeras en Pamplona podrán estar abiertas hasta las 2 los festivos y hasta las 12 los laborables”** en *Europa Press*. Consultado el 21/06/2014 en la WWW: <http://www.europapress.es/navarra/noticia-bajeras-pamplona-podran-estar-abiertas-festivos-12-laborables-20130604124959.html>

Gil Calvo, E., (2003) *El miedo es el mensaje: Riesgo, Incertidumbre y Medios De Comunicación*. Alianza Editorial.

Graham, S., (2010) *Cities under siege: The new military urbanism*, Verso.

Jacobs, J., (1973) *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Madrid, Península.

Lainformación.com (19/02/2013) **“Pamplona instala dos puestos de 'policía virtual' para facilitar la comunicación de sucesos o situaciones de peligro”** en *Lainformación.com*. Consultado el 02/07/2014 en la WWW: <http://noticias.lainformacion.com/>

Lefebvre, H., (1968) *El derecho a la ciudad*. Barcelona, Península.

Lemus, R., (1998) **“Hacia una sociología de la juventud. Algunos elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud”** en *Última Década*. Vol. 9: ISSN-e 0717-4691.

María Ortega Marcos (02/06/2014) **“Agresión sexual en fiestas de la Txantrea”** en *Diario de Navarra*. Consultado el 21/07/2014 en la WWW: <http://www.noticiasdenavarra.com/2014/07/02/opinion/cartas-al-director/agresion-sexual-en-fiestas-de-la-txantrea>.

Margulis, M. y M. Urresti (1998) **“La construcción social de la condición de juventud”** en *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Santa Fe de Bogotá, Siglo del Hombre Editores.

Martín, E., (1998) *Producir la juventud*. Madrid, Ediciones ISTMO, S. A.

Park, R., (1999) *La ciudad y otros ensayos de ecología humana*. Barcelona, Ediciones del Serbal.

Sennett, R., (1970) *Vida urbana e identidad personal: los usos del desorden*. Barcelona. Península.

Sennett, R., (1978) *El declive del hombre público*. Barcelona, Ed. Península.

Sennett, R., (1990) *La conciencia del ojo*. Barcelona, Versal.

Sennett, R., (2001) *Vida Urbana e Identidad personal. Los usos del desorden*. Península.

Salvoch, I (21/04/2014) **“Detenido por el crimen de la Milagrosa ingresa en prisión y alega legítima defensa”** en *Diario de Navarra*. p.18.

ANEXO I

Anexo IV. Impresos de autorización de acceso abierto y restringido

Autorización para la Comunicación Pública y Reproducción Parcial de Trabajos Fin de Máster presentados y defendidos en de la Universidad Pública de Navarra.

D/D^a _____

autor(a) y D/D^a _____

profesor(a) director(a) del TFM titulado _____

☐ NO AUTORIZAN la integración de ese TFM en el repositorio digital de la Biblioteca de la Universidad

☐ AUTORIZAN EXPRESAMENTE la integración de este TFM en el repositorio digital de la Biblioteca de la Universidad para

☐ LA COMUNICACIÓN Y REPRODUCCIÓN PARCIAL PÚBLICA

☐ LA COMUNICACIÓN Y REPRODUCCIÓN PARCIAL RESTRINGIDA A LOS MIEMBROS DE LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA. LA RESTRICCIÓN TENDRÁ UN PERIODO DE EMBARGO DE 6 MESES

El depósito, la consulta y la reproducción parcial de este TFM se autorizan únicamente para fines de conservación, estudio e investigación sin finalidad lucrativa, según reza la Ley 23/2006, por la que se modifica el texto refundido de la Ley de Propiedad Intelectual.

La reproducción del texto se hará sólo con citas breves e indicando siempre el autor y la fuente.

Pamplona ____ de ____ de ____

Baimena, Nafarroako Unibertsitate Publikoko aurkezten diren eta defenditzen diren Master Amaierako Lanen jakinarazpen publikoa eta zati batean erreprodukzioa egiteko.

_____ jaunak/andreak eta

_____ jaunak/andreak

_____ izeneko

MALaren egile eta irakasle zuzendari baitira,

☐ EZ DUTE BAIMENA EMATEN MAL hori Unibertsitateko Liburutegiaren biltegi digitalean sartzeko

☐ ESPRESUKI BAIMENA EMATEN DUTE MAL hori Unibertsitateko Liburutegiaren biltegi digitalean sartzeko, honako xede honekin:

☐ JENDARTEAN JAKINARAZTEKO ETA ZATI BATEAN ERREPRODUZITZEKO

☐ SOILIK UNIBERTSITATEKO KIDEEN ARTEAN JAKINARAZTEKO ETA ZATI BATEAN ERREPRODUZITZEKO. BAIMEN MURRIZKETA HORREK 6 HILABETEKO ENBARGO-EPEA IZANGO DU.

MAL honen gordailua, kontsulta eta zati bateko erreprodukzioa soilik baimentzen dira irabazi asmorik gabeko kontserbazio, azterlan eta ikerketarako, Jabetza Intelektualari buruzko Legearen testu bategina aldatzen duen 23/2006 Legeari jarraikiz.

Testuaren erreprodukzioa aipu laburrekin soilik, eta, betiere, egilea eta iturria adierazita egingo da.

Iruñean, ____ (e)ko _____ aren ____ (e)(a)n

Anexo I. Impreso de propuesta de TFM
I. eranskina. MAL proposamenaren inprimakia

PROPUESTA DE TRABAJO FIN DE MASTER
MASTER AMAIERAKO LANERAKO PROPOSAMENA

APELLIDOS / DEITURAK: CERVANTES MORENO

NOMBRE / IZENA: XABIER

////////////////

MASTER / TITULAZIOA: DINAMICAS DE CAMBIO EN LAS SOCIEDADES MODERNAS AVANZADAS

CENTRO / IKASTEGIA: FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

TITULO DEL TFM / MALaren IZENBURUA: LA PERCEPCIÓN DE LA SEGURIDAD URBANA DE LOS JÓVENES DE PAMPLONA

DIRECTOR DEL TFM/MALaren ZUZENDARIA: Jesús Oliva Serrano

CODIRECTOR / ZUZENDARIKIDEA: _____

Estudiante
Ikaslea

Director/eso
Zuzendaria/ak

V B Dtor. Académico
Irakas. zuzendariak O.E.

Fdo. / Stua.: _____ Fdo. / Stua.: _____ Fdo. / Stua.: _____

Pamplona, a 22 de Septiembre de 2014
Iruñean, 201_eko _____aren (e)(a)n

Registro de Entrada
Sarrera Erregistroa

V B Del Centro
Ikastegiak O.E.

Fdo. / Stua.: _____

Pamplona, a _____ de _____ de 201_
Iruñean, 201_(e)ko _____aren (e)(a)n

Cada propuesta de TFM irá acompañada de un resumen justificativo de extensión máxima de 500 palabras que recoja los siguientes apartados:

- Introducción, donde se indicarán los objetivos y el interés y el nivel actual de resolución del problema planteado en el TFM.
- Metodología, donde se desarrollará brevemente el método a seguir en el desarrollo del trabajo que se plantea en el TFM.

MALaren proposamen bakoitzarekin batera aurkeztu da justifikatzeko laburpen bat. Gehienez ere 500 hitz eta atal hauek izango ditu laburpenak:

- Sarrera; helburuak eta interesa aipatuko dira eta MALeko arazoa ebazteko prozedura zein puntut dagoen.
- Metodologia; MALen proposatzen den la garatzeko jarraitu behar den metodoa garatuko laburki.

*De conformidad con lo establecido en artículo 5 de la L.O.15/1999 de 13 de diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal, los datos de carácter personal que usted cumplimente en este formulario serán recogidos en el fichero denominado "Sistema de Información de Gestión Académica", creado por Resolución n 731/2005, de 29 de junio (BON N 100, 22 agosto 2005). Podrá ejercer los derechos de acceso, rectificación y cancelación, mediante instancia presentada en el Registro General de Universidad Pública de Navarra, remitiendo solicitud al Director del centro.

*Datu Pertsonalak Babesteari buruzko 1999ko abenduaren 13ko 15/1999 Lege Organikoaren 5. artikulua ezarritakoarekin bat etorritik, inprimaki honetan idazten dituzun datu pertsonalak "Irakaskuntza Kudeaketarako Informazio Sistema" izeneko fitxategian jasoko dira, zeina ekainaren 29ko 731/2005 Ebazpenaren bidez sortu baitzen (100 zenbakidun N.A.O., 2005eko abuztuaren 22koa). Zilegi duzu sarbidea izateko, zuzentzeko eta deuseztatzeko eskubideak erabiltzea, Nafarroako Unibertsitate Publikoaren Erregistro Orokorrean eskabidea aurkeztu, eta idazkia ikasketak egin dituzun Unibertsitateko Ikastegiko zuzendariari zuzenduz.

RESUMEN:

Este proyecto aborda una cuestión fundamental en las sociedades actuales como es la percepción de la seguridad, centrándose en un colectivo específico. Actualmente más del cincuenta por ciento de la población mundial reside en ciudades, las cuales han experimentado un rápido crecimiento desde el último siglo. Este rápido crecimiento ha conllevado el desarrollo de nuevas dinámicas, muchas veces asociadas al miedo y la inseguridad. En este contexto, centramos la atención sobre un colectivo que ha sido asociado como gestor de la inseguridad en los núcleos urbanos, los jóvenes, para estudiar qué relación mantienen con la seguridad y cuál es su posición respecto a este tema. Comprender estas cuestiones, puede ayudar a definir qué puede necesitar este colectivo en relación con la seguridad, y puede ofrecer una visión de la juventud que ha pasado desapercibida hasta el momento.

Es necesario señalar que los estudios que abordan los conceptos de seguridad y juventud, lo hacen en la mayoría de los casos analizando al grupo de jóvenes como productores de inseguridad en las ciudades. En este estudio se aborda una perspectiva diferente de la cuestión, tratando la otra cara de la moneda. En este sentido, la originalidad del proyecto consiste en abordar una perspectiva a cerca de los jóvenes y la seguridad urbana poco estudiada hasta el momento.

Los objetivos que esta investigación plantea son varios, en primer lugar como punto principal, se pretende comprender cómo se estructura el discurso acerca de la percepción de la seguridad urbana en los jóvenes de Pamplona. De igual modo, y una vez abordada esta primera cuestión, se buscará comprender cómo dicha presencia o ausencia de seguridad afecta sus relaciones con la ciudad. En tercer lugar, se busca comprender qué elementos configuran para los sujetos el imaginario social asociado a la seguridad en la ciudad. Y por último, se busca descubrir qué clasificación socio-espacial realizan de la ciudad a partir de la seguridad los jóvenes de Pamplona.

Para la adecuada realización de este estudio, se ha elaborado una triangulación metodológica con la que se ha trabajado. Por un lado se han realizado una serie de entrevistas semi-abiertas a perfiles delimitados sociológicamente a través de variables básicas para el estudio. Por otro lado, se han realizado una serie de mapas perceptuales para lograr obtener una categorización de la ciudad en cuestión de seguridad. Y finalmente se ha realizado un análisis de casos representativos del tema abordado, recogidos a través de las noticias han surgido en diversos medios de comunicación. Mediante estos elementos, se ha obtenido una articulación metodológica completa para abordar este trabajo de investigación de la manera más completa posible.